

Índice

Presentación	7
Disparidad salarial en inmigrantes calificados de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos	11
<i>Maritza Caicedo</i>	
Diferencias en la incorporación ocupacional de los mexicanos y descendientes de mexicanos altamente calificados en los Estados Unidos entre 2008 y 2018	39
<i>Juan Gabino González Becerril</i>	
La fecundidad de las poblaciones mestiza e indígena del Ecuador: cambios y urgencias de interculturalidad	77
<i>Victoria Salinas Castro, Laura Rodríguez Wong</i>	
Fuentes de información sobre población indígena en México: los problemas de la búsqueda de datos en el ámbito de la salud	105
<i>José Alberto Muñoz Hernández, Paola María Sesia, Lina Rosa Berrio Palomo, Pedro Yáñez Moreno</i>	
Panorama del déficit de fecundidad en América Latina a partir de dos indicadores	127
<i>Angelita Alves de Carvalho, Gabriela Marise de Oliveira Bonifácio, Ingrid Gomes Dias da Costa</i>	
Notas sobre la redistribución espacial de la población en el marco de las tendencias de metropolización en el Brasil a principios del siglo XXI	157
<i>José Marcos Pinto da Cunha, Késia Anastácio Alves da Silva, Luiz Antônio Chaves de Farias, Guilherme Margarido Antônio, Dafne Firmino Sponchiado</i>	
Dimensiones regional, local e individual de la migración venezolana: el caso de la frontera con Roraima (Brasil)	189
<i>Juliana Mota de Siqueira</i>	
Geografías de la desigualdad en el nuevo milenio: los mapas sociales de la Buenos Aires metropolitana	213
<i>María Eugenia Goicoechea, Artemio Pedro Abba</i>	
Orientaciones para los autores de la revista <i>Notas de Población</i>	243
Publicaciones recientes de la CEPAL	249

Presentación

Dando continuidad al impulso creador de Carmen Miró, quien sacó a la luz la primera edición de esta revista en abril de 1973, *Notas de Población* sigue contribuyendo a la difusión del conocimiento acerca de la evolución de la población en América Latina y el Caribe y sus implicancias en los procesos de desarrollo económico y social de la región. El número 110 de *Notas de Población* ofrece una nueva recopilación de artículos sobre las poblaciones latinoamericanas, cuyo contenido abarca desde la siempre vigente cuestión de la migración calificada hasta la renovada preocupación por la fecundidad en contextos interculturales, pasando por distintos temas, como la habitual atención que despierta la información sobre los pueblos indígenas, la emergente inquietud por la llamada fecundidad “no realizada”, la vigencia de la metropolización y sus fases demográficas, la reciente migración venezolana y las reproducciones y diversificaciones de las desigualdades urbanas.

Sin duda, se trata de una amplia variedad de temas tanto tradicionales como novedosos en el ámbito de la demografía regional. En varios artículos se indaga sobre asuntos abordados con frecuencia, como las fuentes de información que sirven de base para el análisis de las poblaciones y subpoblaciones, mientras que en otros se examinan nuevas conceptualizaciones y enfoques de cuestiones relacionadas con la fecundidad y la migración, y se estudian temas que resultan de interés en una suerte de escenario de “posurbanización” latinoamericana.

El primer trabajo de este número, “Disparidad salarial en inmigrantes calificados de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos”, fue elaborado por la investigadora Maritza Caicedo, quien analiza las diferencias salariales entre los inmigrantes calificados y las personas blancas no hispanas nacidas en los Estados Unidos desde el punto de vista cuantitativo, atendiendo al lugar de origen, sexo y tipo de ocupación. Se trata de un tema clásico de los estudios de población, pues constata, una vez más, que los inmigrantes latinoamericanos, así como las poblaciones afroestadounidenses de alta calificación, perciben menores salarios anuales que los nativos blancos no hispanos calificados. Asimismo, se destaca que los salarios de las inmigrantes calificadas son inferiores a los de sus pares hombres. La autora concluye que es posible que las diferencias entre los grupos se deban al trato desigual que reciben muchos de los inmigrantes latinoamericanos altamente calificados y las mujeres a la hora de acceder a las ocupaciones de mayor valor y prestigio social del mercado laboral estadounidense.

Juan Gabino González nos presenta un segundo artículo emparentado con el anterior, “Diferencias en la incorporación ocupacional de los mexicanos y descendientes de mexicanos altamente calificados en los Estados Unidos entre 2008 y 2018”. El objetivo del autor es determinar el peso de las variables que inciden en la incorporación ocupacional de mexicanos (primera generación) o descendientes de mexicanos (segunda y tercera generación) de ambos sexos residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018. Con datos de la Encuesta Continua de Población (Current Population Survey (CPS)), se examina la inserción ocupacional de migrantes mexicanos calificados de primera generación y se estiman sus probabilidades de incorporación en empleos acordes con

su nivel educativo, a partir de modelos de regresión logística para cada una de las tres generaciones. Los modelos permiten llevar a cabo un análisis de diversas variables que se consideran factores asociados a la incorporación laboral y que definen el éxito o fracaso de las trayectorias laborales de los inmigrantes, relacionadas con el capital humano, las características demográficas, las estructuras económica y geográfica, el acceso a la ciudadanía estadounidense y el acceso a los servicios de salud. Los resultados confirman que los inmigrantes mexicanos de primera generación con un elevado nivel de educación enfrentan mayores desventajas en el mercado laboral estadounidense y que estas desventajas se mantienen durante todo el período analizado.

El tercer trabajo, elaborado por Victoria Salinas Castro y Laura Rodríguez Wong, “La fecundidad de las poblaciones mestiza e indígena del Ecuador: cambios y urgencias de interculturalidad”, analiza la fecundidad de las poblaciones mestiza e indígena y sus diferencias por zonas geográficas, haciendo especial hincapié en los pueblos indígenas. Las autoras utilizan los métodos de historias de nacimientos, reconstruidas a partir del censo de 2010 del Ecuador, y de P/F de Brass para estimar los niveles y tendencias históricas de la fecundidad en el período 1996-2010. La población mestiza habría iniciado la transición de la fecundidad antes que los pueblos indígenas, que se encontrarían en proceso transicional. Se utilizó un modelo específico de transición y se encontraron diferencias significativas entre los pueblos indígenas de la sierra, que habrían comenzado este proceso más tempranamente que los pueblos indígenas de la Amazonía, lo que se refleja en mayores tasas de fecundidad de estos últimos en el período más reciente. Esto motiva una reflexión sobre la multicausalidad cultural asociada a los cambios de la fecundidad de los pueblos indígenas.

El problema de los datos se analiza en “Fuentes de información sobre población indígena en México: los problemas de la búsqueda de datos en el ámbito de la salud”, de José Alberto Muñoz Hernández, Paola María Sesia, Lina Berrio Palomo y Pedro Yáñez Moreno. Los autores realizan una búsqueda de información referente a la salud de la población indígena de México, con el fin de evaluar la información oficial existente y las principales dificultades que se plantean para obtener datos desagregados por municipio, afección, sexo y grupo de edad. Se revisan las principales fuentes de información disponibles en el país para confeccionar una base de datos que permita analizar las causas de morbilidad y mortalidad más importantes entre la población indígena a lo largo de diversos períodos. Los autores observan que, en las diferentes fuentes revisadas, la pregunta más utilizada para identificar a la población indígena en México es si la persona habla alguna lengua indígena, aun cuando el uso de esta variable puede resultar problemática.

El siguiente artículo de este número es “Panorama del déficit de fecundidad en América Latina a partir de dos indicadores”, de Angelita Alves de Carvalho, Gabriela Marise de Oliveira Bonifácio e Ingrid Gomes Dias da Costa. Las autoras estiman el déficit de fecundidad en América Latina, utilizando datos de las Encuestas Demográficas y de Salud (EDS), las Encuestas de Salud Reproductiva (ESR) y otras encuestas específicas a nivel nacional de 14 países latinoamericanos. El déficit de fecundidad se estima mediante dos criterios: el número ideal de hijos menos el número de hijos sobrevivientes (indicador 1) y la

intención de tener hijos en el futuro (indicador 2). Los resultados evidencian la difusión del fenómeno en América Latina: el porcentaje de mujeres con déficit de fecundidad a partir del indicador 1 varía entre el 20% y el 40%, mientras que, en el caso del indicador 2, se sitúa en alrededor del 12%. También se constata que el déficit de fecundidad es mayor en los países donde la fecundidad es más baja (indicador 1) y en aquellos donde las desigualdades de género son mayores.

“Notas sobre la redistribución espacial de la población en el marco de las tendencias de metropolización en el Brasil a principios del siglo XXI” es el sexto de los trabajos de esta compilación, elaborado por José Marcos Pinto da Cunha, Késia Anastácio Alves da Silva, Luiz Antônio Chaves de Farias, Guilherme Margarido Antônio y Dafne Firmino Sponchiado. Los autores afirman que se han producido cambios en la forma, las funciones y el contenido de muchos ambientes urbanos, principalmente los de carácter metropolitano. En el artículo, se examina el caso del estado de São Paulo, en el Brasil. Para ello, se desarrollan los siguientes elementos teórico-analíticos: complementariedades socioespaciales, contigüidades socioespaciales y potencial de crecimiento endógeno. Las reflexiones realizadas se basan en observaciones empíricas y datos elaborados a partir de los censos demográficos brasileños (los datos relativos al ingreso promedio de los jefes de hogar, el lugar de trabajo y la residencia, entre otros indicadores), que se utilizan para caracterizar las transformaciones y dilucidar los elementos teórico-analíticos.

En el penúltimo artículo de este número, “Dimensiones regional, local e individual de la migración venezolana: el caso de la frontera con Roraima (Brasil)”, Juliana Mota de Siqueira sostiene que la migración de ciudadanos de la República Bolivariana de Venezuela al Brasil es una de las expresiones de la creciente complejidad de la movilidad Sur-Sur contemporánea. La mayor concentración de migrantes se observa en Boa Vista, capital del estado de Roraima, situada a unos 200 km de la frontera internacional. En este contexto, el objetivo de este trabajo consiste en examinar la emigración venezolana a partir de la construcción de puentes en el tiempo, en el espacio y entre los individuos. En el tiempo, porque se hace el ejercicio de situar el actual flujo migratorio de la República Bolivariana de Venezuela en su contexto histórico. En el espacio, porque se procura dar un contenido político, histórico y territorial a la dimensión regional y local de la frontera entre el Brasil y la República Bolivariana de Venezuela. Entre los individuos, porque es a partir de entrevistas en profundidad y observación participante que se evidencian y analizan las investigaciones cuantitativas, las políticas, la legislación, las acciones y las prácticas, igualmente distribuidas en diferentes niveles.

Finalmente, este número 110 cierra con el trabajo titulado “Geografías de la desigualdad en el nuevo milenio: los mapas sociales de la Buenos Aires metropolitana”, elaborado por María Eugenia Goicoechea y Artemio Pedro Abba. Los autores sostienen que, en el contexto latinoamericano actual, se evidencian profundos cambios en las formas de producción de la desigualdad urbana, que alimentan transformaciones en la estructura socioespacial de las ciudades. A diversa escala geográfica, se advierten tendencias de nuevos patrones de expansión urbana excluyente: urbanizaciones cerradas, nodos de renovación urbana

en áreas centrales históricamente degradadas, nuevas centralidades que compiten con las tradicionales y nuevas barreras que gestionan las diferencias sociales en creciente proximidad. Aun cuando los índices de medición de la desigualdad registran mejoras en la distribución del ingreso, la dinámica urbana parece seguir otras lógicas. El análisis se centra en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), y se reflexiona en torno a las transformaciones socioterritoriales que se han producido durante las últimas tres décadas.

El Comité Editorial de la revista agradece el interés de las autoras y los autores en divulgar el conocimiento demográfico a través de este medio de alcance regional. Asimismo, extiende este reconocimiento a las dictaminadoras y los dictaminadores que hicieron posible la elaboración del presente número.

Comité Editorial de *Notas de Población*

Diferencias en la incorporación ocupacional de los mexicanos y descendientes de mexicanos altamente calificados en los Estados Unidos entre 2008 y 2018¹

Juan Gabino González Becerril²

Recibido: 04/11/2019

Aceptado: 15/04/2020

Resumen

El objetivo de este ensayo es determinar el peso de las variables que inciden en la incorporación ocupacional de mexicanos (primera generación) o descendientes de mexicanos (segunda y tercera generación) de ambos sexos residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018. Con datos de la Encuesta Continua de Población (*Current Population Survey* (CPS)) se analiza la inserción ocupacional de migrantes mexicanos calificados de primera generación y se estiman las probabilidades de incorporación en empleos acordes o no con el nivel educativo a partir de modelos de regresión logísticos para cada una de las tres generaciones. Los resultados de las regresiones logísticas confirman la mayor desventaja que enfrentan los inmigrantes mexicanos de primera generación altamente educados en el mercado laboral estadounidense; además,

¹ Este texto representa una continuación del proyecto de investigación “Determinantes de la inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos, 2000-2011”, con clave 3766/2014/CID, Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados (SIEA) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) y en colaboración académica con El Colegio de México. El autor agradece a los árbitros y en especial a la Dra. Silvia E. Giorguli Saucedo por su revisión y sugerencias a este documento.

² Máster en Estudios de Población por El Colegio de la Frontera Norte de México (COLEF), Profesor de Tiempo Completo en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP) de la UAEM y Director de la revista *Papeles de Población* del CIEAP. Correo electrónico: gabino.gonzalez62@gmail.com.

indican que esta desventaja se sostiene durante y después de la crisis económica de 2008 y a lo largo del período analizado.

Palabras clave: incorporación ocupacional, migración calificada, migración mexicana, análisis intergeneracional.

Abstract

The purpose of this study is to determine the impact of the variables that affected the labour market entry of Mexicans (first-generation) or descendants of Mexicans (second- and third-generation) of both sexes residing in the United States between 2008 and 2018. The labour market position of first-generation skilled Mexican migrants is analysed using data from the Continuous Population Survey (CPS), and the probabilities of entering appropriate employment are estimated for different educational levels based on logistic regression models for each of the three aforementioned generations. The results of the logistical regressions confirm the severe disadvantage that highly educated first-generation Mexican immigrants face in the United States labour market; furthermore, they indicate that this disadvantage existed during and after the economic crisis of 2008 and throughout the period analysed.

Keywords: labour market incorporation, skilled migration, Mexican migration, intergenerational analysis.

Résumé

Cette étude a pour objectif de déterminer la pondération des variables qui conditionnent l'insertion professionnelle des Mexicains (première génération) ou des descendants de Mexicains (deuxième et troisième génération) des deux sexes résidant aux États-Unis entre 2008 et 2018. À partir des données issues de l'enquête continue sur la population (*Current Population Survey* (CPS)), il est procédé à une analyse de l'insertion professionnelle des migrants mexicains qualifiés de la première génération et à une estimation des probabilités d'insertion professionnelle en fonction du niveau de scolarité ou non, sur la base de modèles de régression logistique pour chacune des trois générations. Les résultats des régressions logistiques confirment que les immigrants mexicains de première génération très instruits sont plus désavantagés sur le marché du travail américain; ils indiquent également que ce désavantage reste invariable pendant et après la crise économique de 2008 et pendant toute la période analysée.

Mots clés: incorporation professionnelle, migration qualifiée, migration mexicaine, analyse intergénérationnelle.

Introducción

Desde la Gran Recesión de la economía estadounidense en 2008 y hasta 2018 —el período que cubre esta investigación—, se observaron diversos cambios sociales y recurrentes episodios de incertidumbre o crisis económica. De hecho, para algunos especialistas en 2019 el mundo enfrentaba un nuevo contexto de crisis económica derivado de la guerra comercial en curso entre los Estados Unidos y China, pero actualmente enfrentamos otra crisis aún mayor por la pandemia del coronavirus. Adicionalmente, se observa de manera simultánea la consolidación de una economía digital y un ajuste en las reglas del juego del multilateralismo y el orden mundial.

En paralelo con los cambios en el orden económico, existe un cuestionamiento a los principios de la democracia y una crisis en el ámbito político que toca por igual a los Estados Unidos y a varios países de América Latina. En este campo, el escenario es contradictorio y se expresa en la coexistencia de la difusión digital de noticias falsas (*fake news*), una crisis de confianza en las instituciones y la normalización del conflicto (e incluso de algunas formas de violencia).

En medio de este contexto surge una voluntad de construir muros en las fronteras; véase, por ejemplo, el caso emblemático de la frontera entre los Estados Unidos y México y, de manera más reciente, el muro simbólico que se erige en México, dado su papel como tercer país de recepción. A estos muros físicos y simbólicos se suman otras barreras intangibles como el racismo, la xenofobia y la aporofobia. Simultáneamente, se suceden otros cambios en el orden mundial, como la salida efectiva del Reino Unido de la Unión Europea (*brexit*), acompañada de la renuncia de Theresa May y el nombramiento de Boris Johnson después de ganar la votación parlamentaria con una histórica mayoría absoluta³, la fractura del orden institucional en el Brasil, el resurgimiento de las tensiones diplomáticas entre Irán y los Estados Unidos y un histórico reposicionamiento de la izquierda en América Latina⁴ (como lo expresan los triunfos de López Obrador en México y de Alberto Fernández en la Argentina).

En este contexto de grandes cambios sociales, se argumenta que uno de ellos será el cambio demográfico, cuyo carácter definen específicamente las masivas migraciones del Sur al Norte Global o “desglobal”⁵. En el ámbito de la migración internacional, estos recientes cambios sociales conllevan la construcción de una nueva narrativa que responda a la complejización de los procesos de movilidad humana, que supere el enfoque de origen-destino y que considere el lugar de tránsito (que tiene actualmente una expresión visible y masiva) y la silenciosa emigración de personal altamente calificado.

³ Véanse Excelsior (2019) y BBC (2020).

⁴ Véase Soler i Lecha (2018).

⁵ Véanse Carney (2017) y Berrocal-Rangel y Gardes (2001).

La migración calificada es precisamente el tema de este artículo, y puede definirse de dos formas:

En primera instancia, para definir la calificación de dicha población uno de los principales criterios es el nivel alcanzado en la educación formal. De manera general se puede afirmar que se consideran migrantes calificados a quienes cuentan con diplomas de tercer nivel que equivalen al grado de licenciatura (Pellegrino, 2001; Özden, 2007; Khadria, 2007). Otro criterio, es la posición ocupacional que tiene la mano de obra calificada migrante en la estructura del empleo en origen y destino, la misma que se asocia al nivel de formación (Bermúdez, 2010). Se aprecia, por tanto, que por un lado se pone énfasis en criterios de orden académico, y por otro, en aspectos que dan cuenta de la inserción laboral. (OIM, 2016, pág. 49).

La definición empleada en este trabajo cubre los dos criterios mencionados: se considera a los migrantes como altamente calificados a partir del tipo de ocupación y el nivel educativo (Keeley, 2012; Valdivia López y Pedrero Nieto, 2011). Para este propósito, se utiliza la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) y la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE). Tanto la estructura ocupacional como el nivel educativo influyen en el desempeño profesional en los lugares de destino (Barozet, 2007) bajo la lógica de operación de un sistema capitalista segmentado (De Haas, Castles y Miller, 1993). En cuanto a la población analizada, la investigación se concentra en aquellos que tenían 25 años cumplidos o más y que estaban ocupados en el momento en que se hizo la encuesta. A partir del análisis de la incorporación de los inmigrantes (o descendientes de inmigrantes) altamente calificados en los lugares de destino y de las comparaciones de diferentes cohortes en el tiempo, este trabajo pretende aportar a la discusión teórica, metodológica y empírica sobre el tema.

En particular, este artículo está centrado en revisar los determinantes de la incorporación ocupacional (que se ha ido transformando, influenciada por el contexto del lugar de destino) de tres generaciones de mexicanos altamente educados residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018. La exposición se organiza de la siguiente manera: inicialmente se presentan algunos elementos teóricos básicos de la incorporación ocupacional de los inmigrantes que tienen un alto nivel educativo; acto seguido se expone la metodología y las fuentes de información utilizadas; posteriormente se hace un análisis descriptivo de la incorporación ocupacional de tres generaciones de mexicanos altamente calificados residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018, así como un análisis multivariado de la incorporación ocupacional de la población en estudio, y, por último, se recogen algunas conclusiones sobre la situación de los mexicanos calificados en el mercado de trabajo estadounidense.

A. Aspectos teóricos para el estudio de la incorporación ocupacional de los inmigrantes altamente educados

Una de las propuestas analíticas de esta investigación es la comparación de la ocupación a lo largo de varias generaciones como herramienta para entender el patrón de inserción ocupacional de los migrantes calificados al mercado de trabajo en el lugar de destino. En este caso, el lugar de recepción se caracteriza por su carácter segmentado. La exposición de este apartado teórico se organizó en tres subsecciones: i) el uso de la generación como categoría analítica; ii) la ocupación como aproximación teórica a la incorporación laboral, y iii) los determinantes de la incorporación ocupacional.

1. El uso de la generación como categoría analítica

En las ciencias sociales, el estudio de las generaciones ha estado presente como metáfora de la construcción social en el tiempo; en ese sentido, ha sido una de las categorías más influyentes en términos del debate teórico y empírico. También ha estado presente en discusiones de carácter ideológico y político en otras regiones del mundo. Ya en la obra de Comte (1842) y Mannheim (1993)⁶ se encuentran referencias a las generaciones; por su parte, Marías (1949) hizo una compilación y un análisis crítico brillantes de las generaciones. Ortega y Gasset (1933, citado en Marías, 1949) y Gramsci (1949, citado en Muñoz González, 2011) destacan que el concepto de generación ha sido un tema relevante en las ciencias sociales y las humanidades. El debate se ha centrado en la inserción, integración, asimilación e incorporación social a través de las generaciones. Trasladado al contexto actual, surgen dos tipos de modalidades de acceso al ámbito social y al contenido de este: una se fundamenta en los desplazamientos sociales y la otra se basa en los momentos vitales (cambio generacional). La sociología y la sociodemografía coinciden en este punto.

En lo que respecta, sobre todo, al ámbito del cambio social, incluye la temporalidad. Para Dilthey, además, la vida humana es temporalidad porque la conexión entre el tiempo humano y el tiempo histórico surge principalmente de la capacidad del primero de unificar el tiempo personal e interpretarlo como un todo con significado (véase Fernández Labastida, 2009). Dilthey sostenía que, en el contexto de cambio social, la migración —desplazamiento— se produce una adhesión cualitativa y se vincula con dicho cambio en el tiempo como destino colectivo en la incorporación ocupacional. El destino colectivo no es una conjunción de destinos individuales, como tampoco se puede concebir el ser uno (los residentes o nativos de Estados Unidos) con otro (presencia social del migrante en otro país) como resultado de la convivencia de varios sujetos en un mismo espacio. Los destinos individuales están ya trazados individualmente en el ser uno con otro en el mismo espacio y en la misma situación de clausura ante determinadas posibilidades de incorporación ocupacional de residentes e inmigrantes. En los estudios de población y demografía las generaciones se estudian a partir del curso de vida (en su totalidad), lo que permite hacer la acumulación de una tabla

de vida de una cohorte o de una generación (cuyo análisis se basa en las probabilidades de llegar a una determinada edad) y estudiar la población total, en algunos casos desagregada según lugar de nacimiento (Hauser y Duncan, 1975).

Los análisis históricos y sociodemográficos y la sociología económica han analizado la movilidad socioeconómica de las familias de inmigrantes en los Estados Unidos a lo largo de varias generaciones, teniendo en cuenta factores como los orígenes nacionales específicos de los antepasados inmigrantes de un individuo, si se muestran los mismos orígenes nacionales en el lado paterno y en el materno —y con ello el árbol genealógico— y cuán lejos de la generación actual están los antepasados inmigrantes. Además del lugar de nacimiento se agregan o se emplean como variable continua los intervalos de edad, dado que la posición generacional (*Generationslagerung*) se fundamenta en la existencia del ritmo biológico de la edad (curso vital). Un individuo se encuentra en una posición parecida a la de otros en la corriente histórica del acontecer social debido a que pertenecen a una generación específica (con la que comparte un mismo año de nacimiento), que tiene ciertas características sociodemográficas y étnicas (Neidert y Farley, 1985; Borjas, 1994; Perlmann, 2005).

En cuanto a las valoraciones de la integración de las comunidades inmigrantes a largo plazo, autores como Farley y Alba (2002), Card (2005) y Smith (2005) sostienen que es importante analizar las diferencias no solo entre los nacidos en el extranjero y los nacidos en los Estados Unidos, sino también entre las generaciones de los nacidos en los Estados Unidos. El conjunto de datos ideal para tal análisis debería incluir información sobre el árbol genealógico de cada individuo, a fin de identificar qué individuos tienen antepasados que emigraron a los Estados Unidos desde un país en particular y cuántas generaciones han transcurrido desde que se produjo esa inmigración. Este tipo de información también permitiría caracterizar la complejidad de las raíces inmigrantes de cada individuo con cierto detalle, teniendo en cuenta factores como los orígenes nacionales específicos de los antepasados tanto en el lado paterno como en el materno. Un ejercicio de este tipo sería ideal para entender en toda su magnitud y con una perspectiva temporal el proceso de inserción laboral de las poblaciones migrantes; sin embargo, por lo general no se cuenta con una gran cantidad de datos representativos que incluyan información con este nivel de detalle.

2. La ocupación como aproximación teórica a la incorporación laboral

La ocupación y el trabajo calificado han sido temas de interés de los grandes pensadores de la economía como Marshall (1954), Pigou (1968)⁷, Keynes (1998) en su obra *La teoría general del empleo, el interés y el dinero*⁸ y Simpson (1989). Estos autores reconocieron el trabajo, la remuneración, los diferentes propietarios de los factores de producción, el monto de los recursos disponibles, que son escasos, y los problemas en su asignación frente a

⁷ Obras publicadas originalmente en inglés en 1920 y 1937, respectivamente.

⁸ Publicada originalmente en inglés en 1936.

las necesidades ilimitadas, los límites de la riqueza natural y el equipo de producción acumulado, entre otros temas económicos; en la misma línea, Max Weber (1969) concibió al trabajo como una enorme institución formal con una estructura de autoridad piramidal y una compleja división ocupacional con tareas sumamente especializadas. Las obras de Bendix (1956) y Gouldner (1954) se orientan en el mismo sentido. Por su parte, Marx (1999) reconoció que las fuerzas de trabajo utilizadas en el proceso productivo tienen diferentes niveles de calificación. La calificación tiene que ver con la educación formal recibida por la fuerza de trabajo, con el aprendizaje o capacitación obtenidos en el proceso productivo y con la experiencia adquirida en este. Marx denominó “trabajo complejo” al trabajo de mayor calificación y “trabajo simple” al menos calificado; además, señalaba que para determinar el valor de una mercancía no basta con sumar las horas de trabajo simple y las de trabajo complejo; el valor de una mercancía depende de la cantidad de trabajo necesario para su producción, es decir, el trabajo se expresa en valor. Asimismo, señaló que era imprescindible manejar magnitudes homogéneas.

Las figuras fundadoras de la sociología, como Weber (1969), también consideraron los procesos económicos como elementos fundamentales en la estructura de la sociedad y la especialización del trabajo (donde se definen las jerarquías para las funciones profesionales y técnicas según su liderazgo y subordinación). Se encuentran referencias similares en otros grandes pensadores de la sociología como Simmel (2013), en su libro *Filosofía del dinero*, y Durkheim (1987), en su obra *La división del trabajo social*. También contribuyeron de manera importante a la sociología económica y del trabajo autores normalmente considerados economistas, como Veblen (1974).

Polanyi (1992), en su libro *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, argumentaba que teóricamente se debe utilizar la noción del arraigo (nociones de incrustación y desincrustación y polaridad y subordinación del trabajador, concepto que retomó posteriormente Granovetter (2003), aunque en un sentido diferente. Polanyi afirmaba que la economía se arraiga —está incrustada— en las instituciones sociales y que es vital para el mercado no destruir otros aspectos de la vida humana (expresión que usa Polanyi para referirse a la relación del hombre y su entorno). En este contexto se desarrolló la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, la cual adquiere mayor importancia en la globalización y en la era de la información y de la desglobalización. Dicha aproximación tiene, además, implicaciones para entender los entornos en que se construye la dualidad entre la ocupación no calificada y la calificada. Tradicionalmente, las teorías de la segmentación reconocen la existencia de diferentes segmentos en el mercado de trabajo y a la vez engloban un conjunto de enfoques de la sociología económica, lo que ilustra la diversidad en cuanto a sus orígenes y contenidos.

Esta aproximación teórica comenzó a surgir a finales de los años sesenta, impulsada por el descontento hacia la explicación neoclásica sobre el funcionamiento del mercado de trabajo. De hecho, desde la óptica del equilibrio de la perspectiva económica ortodoxa era difícil explicar fenómenos como la persistencia del desempleo en sus distintas expresiones, la exclusión, la segregación y la discriminación y, sobre todo, las desigualdades ocupacionales

y salariales entre individuos semejantes, incluidos aquellos con idénticos niveles de calificación. Según la teoría del capital humano, las diferencias salariales deberían reflejar diferencias en la productividad y, en último término, en las cualificaciones. A corto plazo podría haber desigualdades transitorias o fenómenos como el desempleo involuntario, pero a largo plazo la búsqueda de la maximización del beneficio y de la utilidad, en la era de la información y la movilidad perfectas, debería conducir al vaciado del mercado y a la desaparición de las desigualdades. La sociología económica actual se centra, en particular, en las consecuencias de la segmentación del mercado laboral, en los significados de los cambios y contextos sociales vinculados a esta y en las interacciones sociales que facilitan o bloquean una incorporación acorde al nivel de calificación en un mercado laboral segmentado.

En términos operativos, la incorporación laboral se puede expresar en la categorización de las ocupaciones como no calificadas o calificadas. Las ocupaciones calificadas incluyen categorías analíticas como las de profesionales, técnicos y afines, ciencia y tecnología, o tecnología de la información, entre otras. En esta investigación se adopta la definición que agrupa como calificadas a las categorías de profesionales, técnicos y afines; el resto de las ocupaciones se consideran no calificadas⁹. La definición empleada en este trabajo es coherente con la de otros estudiosos de la migración, como Pellegrino (2001b), Villa y Martínez Pizarro (2001), Stalker (2000), Lozano Ascencio y Gandini (2012), Tuirán y Ávila (2013) y Calva (2014). La información recopilada a través de censos nacionales o encuestas¹⁰ y algunas investigaciones sobre el tema en América Latina les ha permitido clasificar a la población económicamente activa en dos grandes grupos de ocupaciones calificadas y no calificadas. Estas categorías se han establecido en función de la ocupación, si bien la tendencia común es el aumento relativo de la ocupación informacional o de élite, es decir, profesionales altamente calificados, ejecutivos, técnicos y estudiantes extranjeros que tienen facilidades para ingresar al mercado de trabajo a través de las redes institucionales o informacionales de las élites y que son el núcleo de la nueva estructura ocupacional y social (Kritz, Lim y Zlotnik, 1992; Castells, 1999). Esto coincide con la categoría ocupacional citada anteriormente y con lo señalado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE):

Los trabajadores calificados o altamente calificados usualmente son definidos como personas que han concluido el grado universitario o con una extensa experiencia en ciertos campos. Las categorías no son muy bien definidas y varían de un país a otro. Los altamente calificados incluyen a especialistas, ejecutivos independientes, ejecutivos, técnicos o comerciantes, inversionistas, físicos, personas de negocios, trabajadores claves y trabajadores subcontratados, etcétera. (OCDE, 1997, citado en Iredale, 1999, págs. 89-123).

Este breve recorrido histórico-socioeconómico es insuficiente para exponer con profundidad los argumentos que hacen de la ocupación una herramienta analítica para el

⁹ Esta clasificación es coherente con Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Véase [en línea] <https://www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/isco/index.htm>.

¹⁰ La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Véase [en línea] <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enoe/>.

estudio de la incorporación laboral de los inmigrantes altamente educados. Sin embargo, lo aquí expuesto deja claro que la ocupación es una categoría heurística para entender el mercado de trabajo (González Becerril, 2009).

3. Los determinantes de la incorporación ocupacional

Según Powers y Seltzer (1998), existen tres perspectivas teóricas para el estudio empírico de la incorporación ocupacional de los inmigrantes en los Estados Unidos¹¹: i) la teoría del capital humano, cuyas categorías son retomadas de la teoría neoclásica (que considera homogéneo el mercado de trabajo y se sustenta en los supuestos de la elección racional); ii) la teoría de corte económico-estructuralista, que sostiene que el mercado de trabajo no es homogéneo y destaca la estabilidad y el cambio social para entender la incorporación laboral segmentada o polarizada de los inmigrantes en los lugares de destino, y iii) la teoría asimilacionista, que recupera un enfoque culturalista y pluriculturalista (Portes, 2009; González Becerril y otros, 2017). Estos enfoques han sido el fundamento para el estudio de la integración o inserción laboral de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos y recuperan una perspectiva comparativa (Powers y Seltzer, 1998). Los resultados de las investigaciones previas coinciden en señalar la concentración de los trabajadores migrantes mexicanos en ocupaciones de baja calificación. A partir de un análisis de los cambios entre generaciones en los trabajadores hispanos y, en particular, los mexicanos, otros estudios han observado que, en comparación con la primera y segunda generación, la tercera logra una inserción ocupacional más favorable y mayores niveles de ingresos (Farley y Alba, 2002).

Para fines de la presente investigación, se revisaron diversas aproximaciones empíricas al estudio de la incorporación ocupacional de diferentes generaciones de inmigrantes en los lugares de destino. De esta revisión, se han recuperado diversas variables que se consideran factores asociados a la incorporación laboral y que definen el éxito o fracaso de las trayectorias laborales de los inmigrantes. Estas variables incluyen aspectos contextuales e individuales que se mencionan a continuación: i) la estructuración de la demanda laboral (expresada en la ocupación); ii) el capital humano (nivel educativo y dominio del idioma inglés)¹², iii) las características demográficas (la edad, el sexo —como expresión de las relaciones de género— y el estado civil); iv) el contexto (región de residencia y estructura económica o de oportunidades, tal como lo mencionan Portes y Rumbaut (2001)), y v) la ciudadanía (que se relaciona con la posible intervención estatal en la inmigración por medio de políticas que favorecen la llegada de unos u otros inmigrantes y que permiten o inhiben el acceso a ciertas oportunidades laborales, según Portes y Fernández-Kelly (2007)).

¹¹ La incorporación o integración se define en primer lugar como un proceso. En este proceso participan dos actores: el individuo que busca integrarse y la sociedad que ayuda a lograr ese objetivo o lo obstaculiza. En segundo lugar, la incorporación es el resultado final, usualmente considerado como exitoso, aunque también puede darse el resultado opuesto (Böhning y Zegers de Beijl, 1995).

¹² El capital humano está ligado a la formación académica y las habilidades ocupacionales, lo que se traduce en la competitividad en el mercado laboral y en el potencial para obtener una buena posición en las jerarquías del estatus social y de la riqueza (Portes y Fernández-Kelly, 2007).

Los estudios en la línea de la sociología económica sostienen que el modo de incorporación al que se enfrentan los mexicanos expresa las diferencias en el capital humano de los inmigrantes; a su vez, dicha incorporación se ve reflejada en los ingresos económicos y en el estatus laboral. En los Estados Unidos, los empleos profesionales son poco comunes entre los mexicanos en general en comparación con otros inmigrantes (Portes y Fernández-Kelly, 2007). Dicho argumento parece replicar los hallazgos de las últimas décadas: los trabajos en esta línea de investigación sostienen que no solo cuenta el grado académico, sino también el área de especialización, con preferencia por las de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM). Son justamente las ocupaciones CTIM las que tienen mayor éxito en el contexto del cambio social y el aumento de la demanda de profesionales con este perfil en la sociedad del conocimiento. Sin duda, los altos grados académicos son esenciales para la transformación de la estructura ocupacional de altas capacidades, y la escasez relativa de ciertas áreas de especialización puede favorecer que los migrantes ocupen puestos de trabajo en estas categorías. De acuerdo con la línea argumentativa de Portes y Fernández-Kelly (2007), quienes participan en ocupaciones CTIM tienen una incorporación positiva: mayor que 1 en términos de los momios (si la variable dependiente se define como acceso a una ocupación calificada o no); cuando el momio es menor que 1, la incorporación es negativa.

En el contexto particular de la incorporación en ocupaciones calificadas, el dominio del idioma desempeña un papel crucial. Los empleadores examinan la forma de expresarse, las habilidades de comunicación, la confianza, el aspecto, el acento y las habilidades de sociabilidad del candidato inmigrante para determinar su capacidad de adaptación a la cultura de trabajo de la organización. Una parte del aspecto de los inmigrantes es el fenotipo y la pigmentación de la piel; diversos estudios muestran que estos factores influyen en las oportunidades laborales de los migrantes (Pager y Shepherd, 2008; Ho y Alcorso, 2004). Sin embargo, el fenotipo y el color de piel son aspectos que tradicionalmente no se incluyen en el análisis que hace la lectura economicista de la relación entre la inserción ocupacional y el perfil de los inmigrantes.

Otra variable importante para la incorporación de los inmigrantes calificados en los lugares de destino es el tiempo de residencia. Recién llegadas, las personas tienen un menor conocimiento de su entorno en el país de destino. Esto puede tener un efecto negativo en su incorporación, al limitar su habilidad para encontrar un trabajo adecuado a sus capacidades y necesidades. De hecho, el tiempo de residencia se usa como indicador del capital humano, dado que los inmigrantes requieren cierto tiempo de ambientación para lograr una incorporación ocupacional exitosa (González Becerril, 2009). En el mismo sentido, Portes y Fernández-Kelly (2007) sugieren que existen diferencias en el proceso de adaptación al mercado laboral estadounidense entre una generación y la siguiente.

En la dimensión sociodemográfica, una de las variables centrales que inciden en la incorporación ocupacional de inmigrantes calificados es la de género. Por lo general, las desventajas que sufren las mujeres en el mercado de trabajo se producen también en el ámbito de las ocupaciones calificadas. Diversos estudios identifican procesos y normas formales e

informales (incluida la cultura) que determinan que en ciertos sectores de la economía y en determinadas modalidades de trabajo se produzca una segregación por género. Esta segregación se expresa también de forma vertical y en los rangos jerárquicos (Elson, 1999; Benería y Roldán, 1992). La investigación en torno a este tema hace hincapié en el impacto que está teniendo la transición a la sociedad del conocimiento en la situación laboral de las mujeres. En la medida en que las políticas de bienestar se modifican (de apoyarse en la asistencia —*welfare*— se pasa a promover el conocimiento —*knowfare*—), se favorece una alta segregación en los trabajos de alta tecnología y se observa una sobreconcentración de las mujeres en ocupaciones que tienen una menor complejidad y autonomía. Por su parte, Kofman (2007) ha señalado que existe una dimensión de género en la preferencia por ciertas habilidades dentro de la economía del conocimiento, y que dicha preferencia tiene un efecto diferenciado en la incorporación ocupacional de los migrantes.

Un elemento adicional que cabe considerar desde la perspectiva sociodemográfica es la etapa del curso de vida. Vista a través de la edad, la etapa del curso de vida está relacionada con ventajas y obstáculos en la incorporación laboral. Por ejemplo, un individuo joven¹³ tiene menos experiencia y menores posibilidades de acceder a trabajos bien remunerados pero, a su vez, tiene mayor flexibilidad para tomar decisiones y riesgos (como el de emigrar) dado que tiene menos compromisos familiares. Se puede decir lo opuesto en la etapa de madurez. En ese sentido, los teóricos del curso de vida argumentan que conforme aumenta la edad mejoran las opciones laborales, hasta un cierto umbral, después del cual estas tienden a declinar (Modigliani, 1986)¹⁴.

Expuesto de manera dicotómica, el mercado de trabajo para los inmigrantes está segmentado entre aquellos con una alta preparación en sectores y servicios económicos avanzados (como, por ejemplo, ingeniería, informática, medicina y otras especialidades de gran demanda; muchos de ellos son empresarios globales y gestores multinacionales) y aquellos en ocupaciones de baja calificación (trabajos de baja remuneración en la agricultura, la construcción, los servicios personales y otros sectores) (Castells, 2006; Portes y Fernández-Kelly, 2007). En este escenario, habrá un grupo de inmigrantes con alta escolaridad en ocupaciones de baja calificación. En el caso de la migración mexicana a lo largo de diversas generaciones, la investigación ha documentado su concentración en actividades del sector de la transformación, de construcción y fabriles y en servicios de baja calificación, incluidas actividades de mantenimiento, limpieza y producción de alimentos (Giorguli Saucedo y Gaspar Olvera, 2008; Giorguli Saucedo y Leite, 2010).

La segmentación del mercado de trabajo calificado se produce dentro de una dinámica de flujos en la que se puede desagregar la escala global y la interacción con lo local (Castells, 2006). Al mismo tiempo que se fragmentan las funciones y los mercados

¹³ Desde esta perspectiva de curso de vida, los primeros 25 años de vida se consideran de formación. Al alcanzar esa edad, se estima que los individuos empiezan su etapa de mayor productividad, la cual se extiende hasta la edad de retiro, es decir, después de los 60 años.

¹⁴ La CEPAL (2017) sostiene que la edad es uno de los ejes estructurantes de la matriz de la desigualdad social.

laborales, el trabajo se organiza a través de redes que se enlazan en todo el mundo, siempre subordinadas a múltiples lugares que se encuentran, en mayor o menor medida, segregados o conectados entre sí. Es en esta conformación particular del espacio que aparece la escala regional, dentro de la cual los grupos de trabajadores altamente educados se subordinan a la acción social del mercado de trabajo (Castells, 2007). En cuanto al modo de incorporación laboral de los migrantes, en la intervención del factor institucional destaca que:

Una acogida receptiva o al menos neutral por parte de las autoridades gubernamentales, un recibimiento cordial o por lo menos no hostil por parte de la población nativa, y la existencia de relaciones con compatriotas ya asentados, allanan el camino para poner en práctica las aptitudes que se han traído del extranjero. En cambio, un recibimiento hostil por parte de las autoridades y de los ciudadanos o la inexistencia de una comunidad de compatriotas o su debilidad hacen difícil a los inmigrantes traducir su capital humano en ocupaciones acordes a sus capacidades, así como el adquirir nuevas aptitudes. (Portes y Fernández-Kelly, 2007, pág. 49).

Esto significa que las condiciones institucionales y migratorias del país de destino (como la disponibilidad de mecanismos para obtener la residencia permanente, la ciudadanía o permisos de trabajo durante períodos suficientemente largos) otorgan claras ventajas o generan barreras en la incorporación laboral. Por ejemplo, si existen canales para la naturalización en los lugares de llegada la inserción laboral puede ser más exitosa, según las características económicas de la región. Asimismo, las redes sociales de los inmigrantes con alta escolaridad podrían amortiguar el efecto de las condiciones institucionales, en la medida en que modifican la forma en que se da el período de ajuste y adaptación al nuevo contexto social (González Becerril, 2009). Tanto el contexto institucional definido por las políticas migratorias como el efecto de las redes son variables que no se han explorado suficientemente en el estudio de la incorporación ocupacional de los inmigrantes mexicanos calificados residentes en los Estados Unidos.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, en las siguientes secciones se analiza, por medio de estadísticas descriptivas y multivariadas, la incorporación de los inmigrantes mexicanos altamente educados a un mercado laboral segmentado como el de los Estados Unidos. En el contexto general, esta incorporación sucede en paralelo a los procesos de globalización y flexibilización laboral. Dentro de los factores que explican el tipo de inserción ocupacional, la investigación sobre este tema se ha concentrado en el peso de la educación formal y la dinámica propia de un mercado de trabajo segmentado, como lo describe Piore (1983). Según este autor, los migrantes altamente educados se insertan en el segmento correspondiente al sector primario, mientras que los de menor educación se incorporan al secundario. Esta perspectiva analítica de los mercados de trabajo segmentados servirá como hilo conductor para la interpretación de los resultados obtenidos.

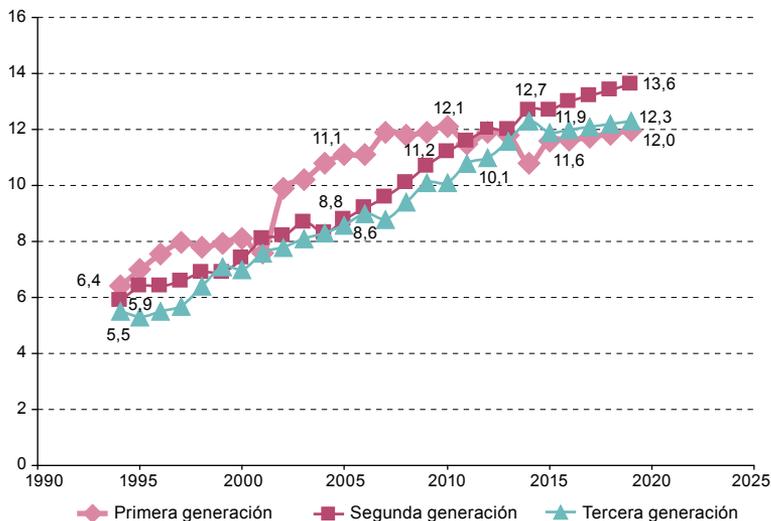
B. Mexicanos de primera, segunda y tercera generación residentes en los Estados Unidos

La población de origen mexicano residente en los Estados Unidos es hoy una de las minorías demográficas con mayor peso y dinamismo en dicho país. En 2017, el 27% de los nacidos en el extranjero que residían en los Estados Unidos provenían de México; en contraste, en 1910 los mexicanos representaban menos del 2% de los extranjeros residentes en ese país (BBC, 2018). Si se cuenta a los hombres y mujeres de la primera, segunda y tercera generación, la población mexicana o de ascendencia mexicana suma alrededor de 38 millones de personas, y las proyecciones indican que esta cifra seguirá aumentando en los próximos años. En términos relativos, para 2065 se espera una estrepitosa disminución de la población blanca y un aumento de los hispanos, que pasarán de representar el 18% de la población total a constituir el 24% (Cohn, 2015). Una característica particular de la población mexicana de los Estados Unidos es que casi el 70% de ellos nacieron en dicho país, es decir, está conformada mayoritariamente por mexicanos de la segunda y tercera generación. Los 12 millones restantes son mexicanos de primera generación, es decir, inmigrantes que cambiaron su lugar de residencia habitual de México al vecino del norte. En 2019, los mexicanos de segunda y tercera generación sumaban 25,9 millones de personas. Si se toma de manera conjunta a los mexicanos de las diversas generaciones que residen en los Estados Unidos, estos representan más del 30% de la población de México (véase Fundación BBVA Bancomer/CONAPO, 2018). Se trata de un grupo poblacional que se ha mantenido en crecimiento, a pesar de la reciente caída de la emigración. Entre 1994 y 2019 se sumaron 5,6 millones de personas a la primera generación, 7,7 millones a la segunda y 6,8 millones a la tercera.

En parte del período analizado en este trabajo (2008-2018) se observa un descenso de la emigración mexicana a los Estados Unidos, incluso desde antes de 2008 (Massey, Prend y Durand, 2009; Calva y Coubès, 2016). La tendencia descendente se mantuvo hasta 2014, año a partir del cual se observan ligeros incrementos. En contraste, las generaciones sucesivas (segunda y tercera) mantuvieron un crecimiento dinámico durante el período estudiado. El comportamiento poblacional de estas tres generaciones no está aislado de los grandes cambios que se producen en los Estados Unidos (económicos, políticos, regulatorios, sociales y culturales) (*Expansión*, 2011). Las divergencias entre generaciones reflejan también el efecto diferenciado de dichos procesos en la dimensión demográfica y —se podría anticipar— en la integración económica. Evidentemente, los mayores efectos negativos de la crisis económica que tuvo lugar durante el período estudiado recaen en la primera generación, que en algunos años específicos se redujo en términos absolutos (véase el gráfico 1). Esta disminución del monto absoluto de mexicanos de primera generación es producto del freno a la emigración y el aumento de la migración de retorno. Entre 2005 y 2010 se observó uno de los mayores retornos en la historia de la migración en México: se estima que regresaron 824.436 personas (Centro de Estudios Migratorios, 2017). La disminución de la emigración indocumentada se intensificó a raíz del fortalecimiento e incremento de las medidas restrictivas orientadas a

frenarla (Cruz Piñeiro y González Becerril, 2018). Asimismo, la preocupación por el control migratorio desde el ataque a las torres gemelas en septiembre de 2001, la crisis económica de 2008 y la crisis derivada de la caída de los precios de las materias primas operaron también como desincentivos a la migración (Canales, 2013). Adicionalmente, pese a la estabilidad y el crecimiento económicos previos a la emergencia sanitaria provocada por la enfermedad por coronavirus (COVID-19), el Presidente Trump mantenía su intención de que el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas deportara a los millones de extranjeros indocumentados “que encontraron de manera ilícita su camino hacia los Estados Unidos” (*El País*, 2019). A día de hoy, en la retórica del Presidente Trump se siguen repitiendo los mismos argumentos antiinmigración que utilizó durante la campaña presidencial, argumentos que ha retomado en el marco de las próximas elecciones presidenciales en ese país.

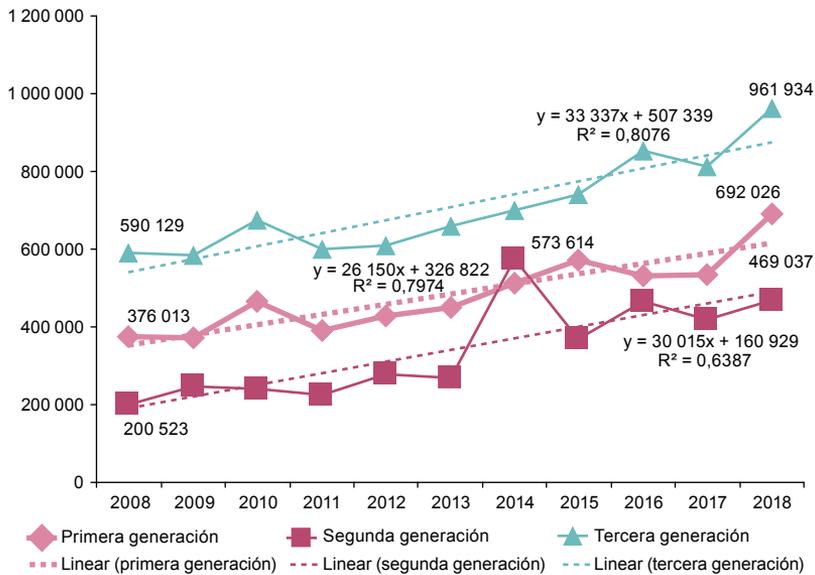
Gráfico 1
Estados Unidos: mexicanos de primera, segunda y tercera generación residentes, 1994-2019
(En millones de personas)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Fundación BBVA Bancomer/Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Anuario de migración y remesas: México 2018*, Ciudad de México, 2018, y Minnesota Population Center, “Current Population Survey data for social, economic and health research” [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

Esta investigación, sin embargo, no atañe a toda la población mexicana de la primera, segunda y tercera generación, sino que se centra en los mexicanos ocupados altamente calificados que residían en los Estados Unidos entre 2008 y 2018. En términos generales, se esperarían variaciones en el total de ocupados mexicanos de alta calificación pertenecientes a la primera generación durante este período, especialmente después de la crisis económica de 2008, así como un menor ritmo de crecimiento de las otras generaciones, tanto por la crisis de 2008 como por la de 2012 y como consecuencia de la desaceleración económica hasta 2018, período que incluye la transición entre el gobierno de Barack Obama y el de Donald Trump (véase el gráfico 2).

Gráfico 2
Estados Unidos: mexicanos ocupados y altamente calificados de primera, segunda y tercera generación residentes, 2008-2018
 (En miles de personas)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

Nota Datos ponderados.

C. Metodología y fuente de información

Como en toda investigación, se reconoce que el fenómeno estudiado es cambiante, dinámico y evolutivo. Durante la última década se consolidó la transformación de una migración individual a otra familiar y de carácter masivo, que se relaciona con los cambios económicos, sociales, tecnológicos y políticos que se produjeron tanto en México como en los Estados Unidos. La migración silenciosa de mexicanos altamente educados al vecino del norte se produce en este contexto y, por tanto, es en este contexto en el que se dan los procesos de incorporación laboral diferenciada de los inmigrantes de las tres generaciones aquí estudiadas. Para esta investigación, se puso especial atención en la adscripción a una de las categorías ocupacionales y el procesamiento de la información relativa a las características del individuo. El modelo estadístico utilizado busca entender el peso de las diversas dimensiones (biológicas, sociales, económicas, políticas e incluso filosóficas) vinculadas a la incorporación ocupacional (Vieira Pinto, 1973).

Se empleó una metodología comparativa, descriptiva y causal para sostener el argumento de la incorporación diferenciada —y más exitosa en términos de la congruencia entre nivel educativo y ocupación— de los mexicanos de la segunda y tercera generación

con respecto a los de la primera¹⁵. Para el análisis se utilizaron datos agregados de la Encuesta Continua de Población de 2008 a 2018. Se eligió este enfoque metodológico porque permite combinar el efecto del tiempo, del cambio social en los Estados Unidos y de la dinámica vinculada a la creciente migración calificada. La información se organizó clasificando a la población mexicana de alta calificación por generaciones (primera, segunda y tercera). La variable “lugar de nacimiento” permitió identificar a los inmigrantes altamente educados de la primera generación, que representaban 3,594 individuos entre 2008 y 2018. Se obtuvo también información de 2,213 individuos pertenecientes a la segunda generación (nacidos en los Estados Unidos y cuyo padre, madre o ambos nacieron en México) y 5,770 individuos de la tercera generación (personas nacidas en los Estados Unidos de padres estadounidenses y que se reconocían en la encuesta como mexicanos) (véase el cuadro 1). La Encuesta Continua de Población incluye diversos reactivos que permiten operacionalizar las variables migratorias (en este caso, las generaciones) e incluye otras variables que caracterizan a la población inmigrante, constituida en su mayoría por mexicanos, lo que permite ganar profundidad respecto a las variables del hogar y de la ocupación; no obstante, tiene ciertas desventajas frente a la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense (*American Community Survey*), como la falta de variables de capital humano como el dominio del inglés y el año de llegada. Dadas las diferencias entre ambas fuentes, no es posible combinarlas en el mismo análisis.

Cuadro 1
Estados Unidos: mexicanos calificados residentes, por generaciones, 2008-2018
 (En cientos de personas)

Años	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación	Total
2008	284	141	447	872
2009	271	167	461	899
2010	341	175	492	1 008
2011	290	161	452	903
2012	300	178	450	928
2013	333	185	515	1 033
2014	321	198	579	1 098
2015	365	243	566	1 174
2016	337	270	579	1 186
2017	346	247	597	1 190
2018	406	248	632	1 286
Total	3 594	2 213	5 770	11 577

Fuente: Minnesota Population Center, “Current Population Survey data for social, economic and health research” [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

Nota: Datos no ponderados.

¹⁵ La metodología comparativa tiene la ventaja de estudiar las similitudes y diferencias entre las tres generaciones de inmigrantes altamente educados residentes en los Estados Unidos. Permite la comprensión de los factores, procesos, contextos y tiempos que definen la incorporación al mercado de trabajo segmentado no de manera homogénea, sino a través de la contrastación de experiencias diversas (Aguilera, 2013).

La investigación se centra en la población ocupada altamente calificada, por lo que se incluyó a personas de entre 25 y 69 años de edad, que contaran con una licenciatura, una maestría o un doctorado y que estuvieran trabajando en el período en que se realizó la encuesta. Las generaciones se definieron de esta forma:

- *Primera generación:* aquellos individuos que declararon haber nacido en México y que se encontraban en los Estados Unidos al realizarse la encuesta.
- *Segunda generación:* población que declaró haber nacido en los Estados Unidos cuyo padre, madre o ambos nacieron en México.
- *Tercera generación:* población nacida y de padres nacidos en los Estados Unidos, que al indicar el origen étnico, dentro de la variable “hispano”, respondió ser de origen mexicano.

Para probar el argumento de mayor desventaja para los mexicanos de la primera generación, se aplicó el modelo de regresión logística general que incluye a las tres generaciones de mexicanos calificados residentes en los Estados Unidos (con datos no ponderados). Posteriormente, se estimaron por separado modelos de regresión logística para cada generación, con el objetivo de comparar las diferencias de peso de las variables explicativas de su incorporación en el mercado de trabajo segmentado estadounidense. La variable dependiente aproxima de alguna manera el éxito en la trayectoria laboral; en concreto, capta si los migrantes altamente calificados desempeñan ocupaciones acordes con su nivel de estudios. La variable dependiente se expresa de la siguiente manera: 0 si el individuo se incorporó a una ocupación calificada y 1 si se incorporó en ocupaciones consideradas no calificadas. Todos los modelos se construyeron de la siguiente manera:

$$P = 1 / (1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \beta_4 X_4 + \beta_5 X_5 + \beta_6 X_6 + \beta_7 X_7 + \beta_8 X_8 + \beta_9 X_9)})$$

Las dimensiones y variables se codificaron como sigue:

Dimensión: capital humano

X_1 = Educación (doctorado, maestría y licenciatura)

Dimensión: temporal

X_2 = Año de realización de la encuesta

Dimensión: características sociodemográficas

X_3 = Sexo (hombre o mujer)

X_4 = Edad (de 25 a 39 años, de 40 a 49 años y de 50 años o más)

X_5 = Estado civil (casado u otro)

Dimensión: contexto, ciudadanía y acceso a la salud

X_6 = Lugar de residencia (región de los Estados Unidos)

X_7 = Rama de actividad (extracción, transformación, servicios de distribución, servicios de producción, servicios sociales y servicios personales)

X_8 = Ciudadanía (naturalizado o no naturalizado: esta variable se incluye solo para la primera generación)

X_9 = acceso a servicios de salud (sí =0 y no =1)

El uso de un modelo de regresión logística se explica principalmente por el carácter dicotómico de la variable dependiente. Una ventaja adicional del modelo de regresión logística al traducir las variables cuantitativas y cualitativas es que reduce la posibilidad de heterocedasticidad y colinealidad, los cuales son muy comunes en la regresión lineal. A la vez, este modelo permite clasificar los modos de incorporación según la generación, tal como lo expresan Portes y Fernández-Kelly (2007, pág. 51) y según se expone en el cuadro 2. Con base en los resultados de los modelos, se sostiene que los inmigrantes mexicanos de primera generación altamente educados residentes en los Estados Unidos sufren una desventaja en su incorporación laboral con relación a los de la segunda y tercera generación.

Cuadro 2

Estados Unidos: interpretación de las variables asociadas a la incorporación ocupacional de las generaciones de mexicanos altamente educados en el mercado de trabajo segmentado

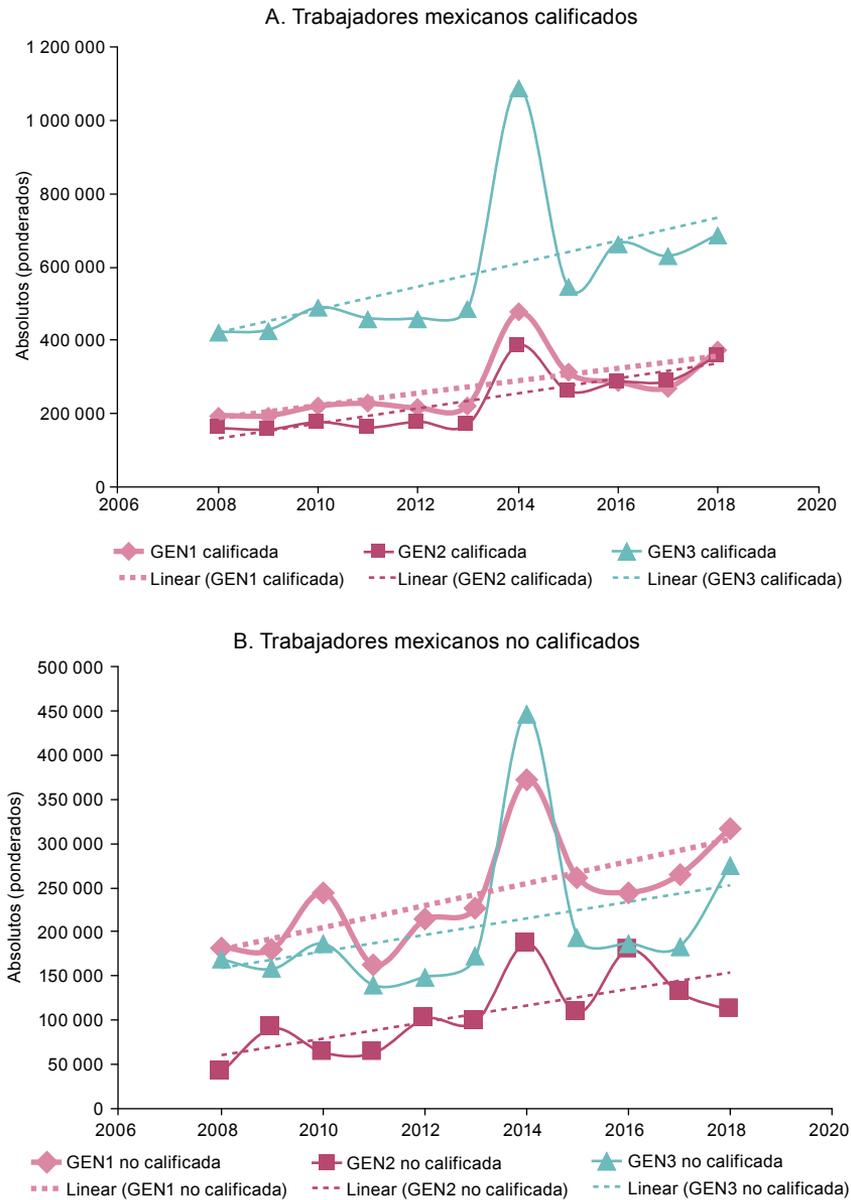
Dimensiones	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación
Capital humano	Menor que 1= negativo en la incorporación ocupacional no calificada (integración plena)		
Demográfico	Mayor que 1= mayor probabilidad en la incorporación ocupacional no calificada (integración descendente)		
Sector de actividad	Igual a 1= neutral, porque presenta la misma probabilidad que el grupo de referencia		
Región			
Institucional			

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de A. Portes y P. Fernández-Kelly, "Sin margen de error: determinantes del éxito entre hijos de inmigrantes crecidos en circunstancias adversas", *Migraciones*, N° 22, 2007.

D. Análisis descriptivo de la incorporación ocupacional de tres generaciones de mexicanos altamente educados en los Estados Unidos entre 2008 y 2018

Los datos acerca de la migración mexicana calificada a los Estados Unidos indican que ha aumentado con el tiempo. Sin que se pretenda realizar un análisis exhaustivo sobre este argumento, pues no es el objetivo de esta investigación, los casos incluidos en la muestra de la Encuesta Continua de Población sí expresan que la migración calificada ha aumentado, pero con cambios abruptos en el período comprendido entre 2008 y 2018 (véanse el cuadro 1 y el gráfico 3). *Grosso modo*, en el gráfico 3 se aprecian coincidencias en cuanto al acceso diferenciado al mercado de trabajo segmentado según nivel de calificación y entre las generaciones. El comportamiento variable en el tiempo corrobora lo observado en el cuadro 1 para las tres generaciones, con los datos ponderados. Eliminando los datos de 2014, en los que se observa una variación muy marcada en todas las generaciones que probablemente se deba a los ponderadores, se observa una tendencia similar y un aumento de volumen en todas las generaciones y categorías respecto del primer dato de la serie (2008). Destaca, sin embargo, una mayor estabilidad en la tendencia de los mexicanos en ocupaciones calificadas comparadas con aquellos en ocupaciones no calificadas. De hecho, sobresale la caída del total de mexicanos de segunda generación no calificados al final del período.

Gráfico 3
Estados Unidos: trabajadores calificados y no calificados mexicanos residentes, según generación, 2008-2018
(En miles de personas)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

Nota: Datos ponderados.

Si se analiza el porcentaje de migrantes calificados en ocupaciones no calificadas por nivel educativo y por generación, se obtiene una aproximación adicional antes de presentar los resultados de los modelos multivariados. Según los datos del cuadro 3, entre aquellos con doctorado, los mexicanos de la primera generación tienen la mayor desventaja: alrededor del 51% trabajan en ocupaciones no calificadas, frente al 33,5% de los de la segunda generación y el 30,7% de los de la tercera generación. El mismo patrón diferencial de la incorporación al mercado de trabajo segmentado estadounidense que afecta a la primera generación se repite en el caso de los que completaron una licenciatura o una maestría: el porcentaje de aquellos en ocupaciones no calificadas es mayor que el de la segunda y tercera generación (véase el cuadro 3).

Cuadro 3
**Estados Unidos: ocupación de los mexicanos calificados residentes,
 según nivel educativo y generación, 2008-2018**
 (En porcentajes)

		Ocupación		Total
		Calificada	No calificada	
Primera generación	Doctorado	48,60	51,40	100
	Maestría	70,40	29,60	100
	Licenciatura	76,30	23,70	100
	Total	53,50	46,50	100
Segunda generación	Doctorado	66,50	33,50	100
	Maestría	85,00	15,00	100
	Licenciatura	93,80	6,30	100
	Total	71,80	28,20	100
Tercera generación	Doctorado	69,30	30,70	100
	Maestría	86,50	13,50	100
	Licenciatura	96,30	3,70	100
	Total	73,40	26,60	100

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

En cuanto a la dimensión sociodemográfica y la incorporación ocupacional de los mexicanos altamente calificados residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018, se obtiene lo siguiente: los hombres se incorporaron en mayores proporciones en ocupaciones no calificadas (un 49,2% en el caso de la primera generación, un 30% en la segunda y un 27,9% en la tercera). En lo que se refiere a la edad, cuanto más mayores son los inmigrantes de primera generación altamente calificados, aumenta su porcentaje en ocupaciones no calificadas (50,1% en el grupo de 50 a 69 años); en el caso de los mexicanos de la segunda y tercera generación ocurre lo contrario: los más jóvenes son los más presentes en ocupaciones no calificadas (30,4% y 28,2%, respectivamente, en el grupo de 25 a 39 años). En lo referente al estado civil, aquellas personas que están en una condición distinta a la de casadas tienen un mayor porcentaje de incorporación en ocupaciones no calificadas (un 50,7% en la primera generación, un 32,7% en la segunda y un 27,5% en la tercera generación). Los

porcentajes de la dimensión sociodemográfica expresan el diferencial a favor de la segunda y tercera generación de los mexicanos calificados residentes en los Estados Unidos en el período de análisis 2008-2018 (véase el cuadro 4). La distribución porcentual marca la tendencia de las probabilidades que se analizarán más adelante.

Cuadro 4
Estados Unidos: ocupación de los mexicanos calificados residentes, según sexo, edad, estado civil y generación, 2008-2018
(En porcentajes)

Generación	Sexo	Ocupación		Total
		Calificada	No Calificada	
Primera generación	Hombre	50,80	49,20	100
	Mujer	56,80	43,20	100
	Total	53,50	46,50	100
Segunda generación	Hombre	70	30	100
	Mujer	73,30	26,70	100
	Total	71,80	28,20	100
Tercera generación	Hombre	72,10	27,90	100
	Mujer	74,60	25,40	100
	Total	73,40	26,60	100
	Edad	Ocupación		Total
		Calificada	No Calificada	
Primera generación	50 a 69 años	49,90	50,10	100
	40 a 49 años	53,30	46,70	100
	25 a 39 años	55,70	44,30	100
	Total	53,60	46,50	100
Segunda generación	50 a 69 años	73,30	26,70	100
	40 a 49 años	77,30	22,70	100
	25 a 39 años	69,60	30,40	100
	Total	71,80	28,20	100
Tercera generación	50 a 69 años	75,20	24,80	100
	40 a 49 años	75,30	24,70	100
	25 a 39 años	71,80	28,20	100
	Total	73,40	26,60	100
	Estado civil	Ocupación		Total
		Calificada	No Calificada	
Primera generación	Casado	55,50	44,50	100
	Otro	49,30	50,70	100
	Total	53,60	46,40	100
Segunda generación	Casado	75,80	24,20	100
	Otro	67,30	32,70	100
	Total	71,80	28,20	100
Tercera generación	Casado	74,10	25,90	100
	Otro	72,50	27,50	100
	Total	73,40	26,60	100

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

En cuanto a las dimensiones del contexto, es interesante observar los porcentajes de quienes se incorporaron a ocupaciones no calificadas por sector de actividad: entre la primera generación, los principales sectores fueron la extracción (80,1%), los servicios personales (71%) y los servicios de distribución (62,7%); para los de la segunda generación, fueron la extracción (61,4%), los servicios de distribución (50,8%) y los servicios personales (45,9%), y para la tercera generación, la extracción (57,9%), los servicios personales (50%) y los servicios de distribución (47,6%). En esta dimensión se expresa la desventaja de la primera generación con relación a las otras dos en la incorporación laboral entre 2008 y 2018, lo que se asocia con mejores oportunidades salariales para los mexicanos de segunda y tercera generación residentes en los Estados Unidos (véase el cuadro 5).

Cuadro 5
**Estados Unidos: ocupación de los mexicanos calificados residentes,
 según sector de actividad y generación, 2008-2018**
(En porcentajes)

Generación	Sector de actividad	Ocupación		Total
		Calificada	No calificada	
Primera generación	Extracción	19,90	80,10	100
	Transformación	38,10	61,90	100
	Servicios de distribución	37,30	62,70	100
	Servicios de producción	66,40	33,60	100
	Servicios sociales	75,90	24,10	100
	Servicios personales	28,20	71,80	100
	Total	53,50	46,50	100
Segunda generación	Extracción	38,60	61,40	100
	Transformación	64,10	35,90	100
	Servicios de distribución	49,20	50,80	100
	Servicios de producción	76,20	23,80	100
	Servicios sociales	79,60	20,40	100
	Servicios personales	54,10	45,90	100
	Total	71,80	28,20	100
Tercera generación	Extracción	42,10	57,90	100
	Transformación	62,20	37,80	100
	Servicios de distribución	52,40	47,60	100
	Servicios de producción	76,50	23,50	100
	Servicios sociales	81,90	18,10	100
	Servicios personales	50,00	50,00	100
	Total	73,40	26,60	100

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

En el cuadro 6 se destacan las diferencias entre las regiones de residencia en los Estados Unidos, lo que se ha dado en llamar la “nueva geografía” de los trabajadores mexicanos. Entre la primera generación, aquellos que estaban sujetos a una mayor subutilización de sus capacidades o incorporación en ocupaciones no calificadas fueron los que residían en las regiones Oeste (48,2%) y Sur (46,2%) de los Estados Unidos. Para los de la segunda generación, aquellos que más se incorporaron en ocupaciones no calificadas residían en las regiones Este (36,5%) y Oeste (28%), y en el caso de la tercera generación, se trataba de las regiones Este (30,7%) y Oeste (27,5%). En términos simples, las tres generaciones presentaron diferencias regionales en la inserción ocupacional de los mexicanos calificados residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018, con una marcada desventaja para los de la primera generación (véase el cuadro 6).

Cuadro 6
Estados Unidos: ocupación de los mexicanos calificados residentes,
según región de residencia y generación, 2008-2018
(En porcentajes)

Generación	Región	Ocupación		Total
		Calificada	No calificada	
Primera generación	Noreste	57,90	42,10	100
	Este	57,60	42,40	100
	Sur	53,80	46,20	100
	Oeste	51,80	48,20	100
	Total	53,50	46,50	100
Segunda generación	Noreste	77,10	22,90	100
	Este	63,50	36,50	100
	Sur	73,90	26,10	100
	Oeste	72,00	28,00	100
	Total	71,80	28,20	100
Tercera generación	Noreste	82,30	17,70	100
	Este	69,30	30,70	100
	Sur	75,40	24,60	100
	Oeste	72,50	27,50	100
	Total	73,40	26,60	100

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, “Current Population Survey data for social, economic and health research” [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

En cuanto a la dimensión institucional, es decir, el acceso entre los mexicanos a prestaciones de servicios médicos brindadas por el Estado, no se encuentran grandes variaciones en la presencia en ocupaciones calificadas y no calificadas según la cobertura médica (véase el cuadro 7). Se observan, sin embargo, matices entre generaciones. Por ejemplo, entre los de la primera generación beneficiarios del programa Medicare¹⁶, el 46,5%

¹⁶ Incluye al total de personas que tienen cobertura Medicare y no a quienes tienen bajos ingresos.

se desempeñaban en ocupaciones no calificadas. Este dato contrasta con los de la segunda y tercera generación, cuyas cifras se ubicaron en el 29% y el 26%, respectivamente.

En el cuadro 7 también se presentan las diferencias en la incorporación de la primera generación según contaran o no con la ciudadanía. El porcentaje de ocupaciones no calificadas es notablemente menor entre los naturalizados (37,3%) que entre los no naturalizados (56,9%).

Cuadro 7

Estados Unidos: ocupación de los mexicanos calificados residentes, según naturalización, cobertura de Medicare y generación, 2008-2018

(En porcentajes)

Generación	Naturalización	Ocupación		Total
		Calificada	No calificada	
Primera generación	Sí	62,70	37,30	100
	No	43,20	56,80	100
	Total	52,90	47,10	100
	Cobertura de Medicare	Ocupación		Total
		Calificada	No calificada	
Primera generación	Sí	52,60	47,40	100
	No	53,60	46,40	100
	Total	53,60	46,40	100
Segunda generación	Sí	88,90	11,10	100
	No	70,80	29,20	100
	Total	71,00	29,00	100
Tercera generación	Sí	83,60	16,40	100
	No	73,90	26,10	100
	Total	74,00	26,00	100

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

Como se mencionó previamente, en este análisis se interpretan las posibles variaciones en el tiempo como una forma de captar los grandes cambios, en particular en el mercado laboral segmentado estadounidense. Al respecto, los intervalos de los años en que se realizó la Encuesta Continua de Población muestran un mayor porcentaje de ocupaciones no calificadas en el caso de los inmigrantes mexicanos de primera generación: concretamente, entre 2008 y 2011 —los años de crisis económica— presentaron un 47%, en tanto que para los mexicanos de segunda y tercera generación esta cifra fue del 28,4% y el 26%, respectivamente (véase el cuadro 8). Esto expresa una desventaja de la primera generación con relación a las otras en un contexto de crisis económica. Por otro lado, destaca también la estabilidad en el tiempo de cada una de las generaciones.

Cuadro 8

Estados Unidos: ocupación de los mexicanos calificados residentes, según generación y año de la Encuesta Continua de Población, 2008-2018

(En porcentajes)

Generación	Años de la muestra	Ocupación		Total
		Calificada	No calificada	
Primera generación	2008-2011	53,0	47,0	100
	2012-2015	54,1	45,9	100
	2016-2018	53,7	46,3	100
	Total	53,6	46,4	100
Segunda generación	2008-2011	71,6	28,4	100
	2012-2015	70,5	29,5	100
	2016-2018	71,0	29,0	100
	Total	71,0	29,0	100
Tercera generación	2008-2011	74,0	26,0	100
	2012-2015	72,9	27,1	100
	2016-2018	75,4	24,6	100
	Total	74,0	26,0	100
Total	2008-2011	66,8	33,2	100
	2012-2015	66,6	33,4	100
	2016-2018	68,0	32,0	100
	Total	67,1	32,9	100

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

E. Análisis multivariado de la incorporación de tres generaciones de mexicanos altamente calificados residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018

En el cuadro 9 se resumen los resultados de los modelos logísticos binomiales para estimar las probabilidades de incorporación laboral no calificada según generación entre mexicanos altamente educados residentes en los Estados Unidos entre 2008 y 2018. Se presenta la razón de momios o razón de probabilidades (*odds ratio*) del modelo conjunto y por generación. En primer lugar, los resultados derivados del modelo general permiten argumentar que la segunda y tercera generación tienen probabilidades negativas de incorporarse a ocupaciones no calificadas con relación a los de la primera generación (es decir, los nacidos en México). Este dato corrobora la teoría de un proceso de integración segmentado y gradual y refleja las desventajas que enfrenta la primera generación en cuanto a la mayor probabilidad de desempeñar ocupaciones no acordes con el nivel de calificación de aquellos con licenciatura o más.

Como ya se mencionó, uno de los determinantes principales de la integración en ocupaciones calificadas tiene que ver con el capital humano, una variable que permite una aproximación al capital cultural y al repertorio de habilidades de los individuos (Portes, 2009). Los resultados relacionados con el nivel educativo coinciden en las tres generaciones: en los tres grupos, los titulares de una maestría o licenciatura presentan probabilidades negativas de incorporación en ocupaciones no calificadas con relación a los doctores de su mismo grupo (esta información llama la atención de los recién egresados en su incorporación al mercado laboral porque sucede con desventaja en relación con los doctores). Sin embargo, vale la pena destacar que, según el modelo general, entre los titulares de una licenciatura de la segunda y tercera generación, las probabilidades son significativamente inferiores a las de la primera generación. Esto significa que, en términos estadísticos, el capital humano tiene un mayor peso para la integración de los tres grupos al mercado laboral en los Estados Unidos, pero su peso va descendiendo con las sucesivas generaciones, lo cual resultará más evidente al revisar otras variables más adelante (Portes y Fernández, 2007) (véase el cuadro 9).

Cuadro 9

Modelos logísticos binomiales de la probabilidad de incorporación laboral en ocupaciones no calificadas de los mexicanos altamente calificados residentes en los Estados Unidos, según generación, 2008-2018
(Razones de momios)

Dimensiones	Variables	Modelos			
		General	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación
Generación	Generaciones	Momios	Momios	Momios	Momios
	Primera generación (referencia)				
	Segunda generación	0 ,736*			
	Tercera generación	0 ,668			
Capital humano	Nivel educativo				
	Doctorado (referencia)				
	Maestría	0 ,440*	0 ,467*	0 ,434*	0 ,417*
	Licenciatura	0 ,245*	0 ,454*	0 ,146*	0 ,110*
	Sexo				
	Hombre (referencia)				
	Mujer	1 ,127*	1 ,277*	1 ,052	1 ,080
	Edad				
	De 50 a 69 años (referencia)				
	De 40 a 49 años	0 ,881*	0 ,770*	0 ,882	0 ,993*
	De 25 a 39 años	0 ,934	0 ,589*	1 ,322*	1 ,175
	Estado civil				
	Casado (referencia)				
Otro	1 ,284*	1 ,379*	1 ,581*	1 ,109	

Cuadro 9 (conclusión)

Dimensiones	Variables	Modelos			
		General	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación
Sociodemográfica	Sector de actividad				
	Extracción (referencia)				
	Transformación	0,348*	0,304*	0,199*	0,438*
	Servicios de distribución	0,509*	0,366*	0,417*	0,716
	Servicios de producción	0,167*	0,096*	0,162*	0,249*
	Servicios sociales	0,119*	0,06*	0,107*	0,192*
	Servicios personales	0,523*	0,472*	0,313*	0,688*
Contexto	Región				
	Noreste (referencia)				
	Este	0,751	1,047	0,563	0,531
	Sur	0,914	0,971	0,418	0,413
	Oeste	0,738	1,258	0,44	0,465
Salud	Acceso a la salud				
	Con Medicare (referencia)				
	Sin Medicare	1,11	0,797	1,911	1,233
Naturalización	Naturalización				
	Naturalizado (referencia)				
	No naturalizado	1,809*	1,775	No corresponde	No corresponde
Años de la Encuesta Continua de Población	Años				
	2008-2011 (referencia)				
	2012-2015	1,011	0,963	0,991	1,029
	2016-2018	0,987	1,011	1,025	0,929
	Constante	3,19	5,686	2,312	2,24

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

Nota: El intervalo de confianza fue del 95% para la razón de probabilidades (*= $p < 0,05$). Modelo general: variables introducidas en el paso 1: generación, educación, sexo, edad, estado civil, sector, región de Estados Unidos, Medicare, naturalización, año. Modelo primera generación: variables introducidas en el paso 1: educación, sexo, edad, estado civil, sector, región de Estados Unidos, Medicare, naturalización, año. Modelo segunda generación: variables introducidas en el paso 1: educación, sexo, edad, estado civil, sector, región de Estados Unidos, Medicare, año. Modelo tercera generación: variables introducidas en el paso 1: educación, sexo, edad, estado civil, sector, región de Estados Unidos, Medicare, año.

En cuanto a las variables sociodemográficas, se obtiene que los momios son desfavorables para las mujeres inmigrantes de primera generación en comparación con los hombres de su misma generación: las mujeres altamente calificadas participan con mayor frecuencia en ocupaciones no calificadas (por lo que presentan una integración descendente con relación al hombre, la referencia en este caso). No obstante, este diferencial también se observa en la incorporación laboral de las mexicanas de la segunda y tercera generación. La razón de momios sugiere que, en comparación con los hombres de su generación, la probabilidad de desempeñar ocupaciones no calificadas es un 28% mayor para las mujeres de la primera generación; para las de la segunda es un 5,2% mayor y para las de la tercera, un 8%. De acuerdo con estos datos, la desventaja de ser mujer es significativa para la primera generación, lo cual se expresa en una mayor exclusión en el mercado de trabajo segmentado estadounidense.

En el caso de las otras dos generaciones, el valor de la razón de momios es cercano a 1 y no significativo, lo que lleva a pensar que el valor del sexo en la incorporación es neutro.

En el caso de la edad, el efecto opera en sentido contrario dependiendo de la generación. Entre los más jóvenes (de 25 a 39 años) altamente calificados de la segunda y tercera generación, las probabilidades de incorporarse en ocupaciones no calificadas son mayores que las de aquellos entre los 50 y 69 años. Se da el efecto opuesto entre los inmigrantes de la primera generación. Esto expresa una aparente contradicción. Sin embargo, de acuerdo con los argumentos de Portes y Fernández-Kelly (2007), podría ser que, en ocasiones, los jóvenes mexicanos de la tercera generación residentes en los Estados Unidos presenten un estancamiento en trabajo subordinado y de baja categoría, una asimilación descendente o etnicidad reactiva a causa de su juventud con relación a los de 50 años o más de cada grupo. En cambio, en el caso de la primera generación, la hipótesis (dada la estimación del momio en un contexto de prolongada crisis económica y de política restrictiva) afecta a la migración de retorno¹⁷. Los de la segunda y tercera generación, al no tener donde ir, son sujetos de exclusión en ocupaciones de menor calificación.

La última variable sociodemográfica se refiere al estado civil. El momio referido a las personas en otra situación distinta a la de casadas presenta un comportamiento estadísticamente positivo, lo que expresa su exclusión o integración descendente con respecto a las personas casadas de cada grupo de comparación. El diferencial es del 38% para los de la primera generación, del 58,1% para los de la segunda y del 10,9% para los de la tercera. Cabe apuntar que la probabilidad expresada por este indicador en el caso de las personas de la primera y segunda generación no unidas es la que mayor desventaja representa en la incorporación al mercado laboral segmentado estadounidense en el contexto de crisis económica prolongada de dicho país.

En términos sectoriales (como variable de contexto en la incorporación laboral), se observa que la probabilidad de desempeñar ocupaciones no calificadas es menor en todos los sectores con respecto al de la extracción, la categoría de referencia). Al aplicar el inverso de las probabilidades se obtiene que, para las tres generaciones, los sectores de mayor exclusión después del de la extracción son los servicios de producción y los servicios sociales. Evidentemente, la primera generación tiene una presencia más alta en ocupaciones no calificadas (10,6 veces en el sector de la producción y 16,7 veces en los servicios sociales); las probabilidades inversas de la segunda y tercera generación se situaron entre 1 y 9 veces en ocupaciones no calificadas en todos los sectores. Estos resultados parecen ser coherentes con la hipótesis del proceso de exclusión diferenciada en la estructura económica facilitada por las tecnologías de la información, que configuran los procesos dominantes de la morfología del mercado de trabajo segmentado estadounidense (Castells, 2006).

En cuanto a la región de residencia, los inmigrantes altamente educados de la primera generación que viven en las regiones Este y Oeste tienen una mayor probabilidad de trabajar en una ocupación no calificada que quienes residen en la región Noreste. En el caso de los mexicanos de segunda y tercera generación, sus momios son menores que 1 en todas las regiones de residencia. Esto podría indicar que la falta de redes sociales de apoyo de los inmigrantes de primera generación supuso una desventaja para su incorporación

¹⁷ Véanse Ruiz (2002) y *The New York Times* (2017).

laboral, lo que no sucede en el caso de la segunda y tercera generación. A su vez, esto se relaciona con las diferencias según la región de residencia en la concentración de los inmigrantes mexicanos, que se asocia con la indocumentación (Portes y Fernández-Kelly, 2007). En esta línea, Portes y Fernández-Kelly (2007) y Portes (2009) sostienen que los modos de incorporación podrían derivarse de las relaciones adecuadas (sumadas o no a las habilidades), pero a la vez basadas en un conjunto de recursos que incluyen los vínculos con personas de su misma nacionalidad u origen —el capital social— y el conocimiento y talante para ocupar posiciones de alto estatus social —el capital cultural—. Otro argumento derivado de Castells (2006) que apoyaría los resultados obtenidos en esta investigación es que las diferencias entre regiones en cuanto a la incorporación laboral son una expresión de la interdependencia, la diversificación económica de cada región, su asimetría, su selectividad y su segmentación excluyente en forma diferenciada según origen y calificación de los inmigrantes calificados en el mercado laboral segmentado estadounidense.

El acceso a la salud pública también es un indicador o factor institucional que permite observar la incorporación al mercado laboral como diferenciador entre las diferentes generaciones de mexicanos. Aquí el momio expresa un sentido opuesto entre la primera generación y las sucesivas. En la primera generación, la probabilidad de estar en ocupaciones no calificadas disminuye si no tiene acceso a servicios médicos o no se depende del programa público de cobertura de salud Medicare. En contraste, entre los mexicanos calificados de segunda y tercera generación que no son beneficiarios del programa Medicare, la probabilidad de desempeñar ocupaciones no calificadas es altamente positiva (un 91,1% y un 23,3%, respectivamente). Es de esperar que estas generaciones, con mayores ingresos (véase el cuadro 10), accedan a servicios privados de salud. Sin embargo, llama la atención el gran acceso a la salud privada que parecería tener la segunda generación. A la vez, al igual que en el caso de la edad, podría haber un efecto diferenciado en la primera generación a causa del retorno, que modifica el sentido de la probabilidad. Todas estas diferencias expresan los factores de la incorporación ocupacional que dirigen a los migrantes a ocupaciones coherentes o no con su nivel educativo; su efecto se mantiene en las generaciones sucesivas y depende también del dominio de aspectos como la lengua y el comportamiento cultural de la sociedad receptora. En esto consiste el proceso de asimilación segmentada (De Vicente Núñez, 2019).

Cuadro 10
Estados Unidos: ingreso promedio de los mexicanos calificados residentes, según generación, 2008-2018
(En dólares acumulados)

Generación	Media	N	Desvío típico
Primera generación	57 810	3 594	68 597,385
Segunda generación	62 594	2 213	63 590,447
Tercera generación	66 938	5 770	64 916,391
Total	63 274	11 577	65 950,29

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

En el caso de la primera generación, la variable de naturalización refleja el proceso de exclusión; la elevada probabilidad de incorporación a la ocupación no calificada entre los no naturalizados (77,5%) expresa la frecuente exclusión que lleva a los migrantes con educación superior a trabajos precarios y de alta vulnerabilidad (véase el cuadro 9). En este indicador es explícito el concepto normativo utilizado como elemento excluyente (represivo) a través de constituciones o estatutos y leyes, pero esto también puede suceder de forma implícita e informal en el mercado laboral segmentado por el patrón (Portes, 2009).

El tiempo, como variable explicativa, muestra su efecto diferencial según la generación. Tiene una importancia estructural, y se expresa en el potencial de cambio de la incorporación ocupacional de los inmigrantes altamente educados (Portes, 2009). En comparación con el período de referencia (2008-2011), se observa una mayor probabilidad de incorporarse a ocupaciones no calificadas entre las personas de la primera y segunda generación en el período 2016-2018, y en el caso de la tercera generación, en el intervalo de tiempo 2012-2015 (véase el cuadro 9).

Conclusión

En términos teóricos, el enfoque del mercado de trabajo segmentado coincide con los argumentos que asocian la incorporación ocupacional de los inmigrantes (en general) con el capital humano, factores sociodemográficos, la teoría de la asimilación e incluso el enfoque institucionalista. Lo que cambia son las categorías teóricas que se emplean. Las ciencias sociales, la sociodemografía y la sociología económica aportan la dimensión temporal y social (e incluso la dimensión biológica) al estudio de la incorporación ocupacional, tal como lo afirman Bacci (1993) o los teóricos concentrados en el estudio de las generaciones.

En términos metodológicos, el enfoque que toma este trabajo concuerda con los argumentos de la teoría del mercado de trabajo segmentado, citados por Cortés (1987) en su texto “La insoportable levedad del dato” —que alude a los hallazgos de Kuhn y Ochsén (2009)—, donde sostiene que “la estadística entregará respuestas empíricas sin significado teórico si no se cuida la relación necesaria entre [la] estructura y el conjunto de relaciones teóricas”. Es decir, los modelos de regresión logística aquí presentados son coherentes con la teoría del mercado de trabajo segmentado, lo que ofrece ventajas y desventajas; estas últimas podrían ser subsanadas por medio de un diagrama de árbol u otra técnica, pero este no es el objeto del presente trabajo.

La fuente de información contiene múltiples variables para la investigación de la diferente incorporación ocupacional entre la población mayoritaria de los Estados Unidos, de ascendencia europea, y los inmigrantes del resto del mundo y sus descendientes. Esta investigación se acota al uso de nueve variables disponibles en los cuestionarios de la Encuesta Continua de Población para estudiar a las generaciones mexicanas; sin duda, en trabajos futuros es posible complementarla con otras fuentes de información.

Los resultados derivados de la parte descriptiva y causal tienen afinidad con los supuestos de la teoría del mercado de trabajo segmentado en el contexto de la era de la información y los grandes cambios sociales de 2008 a 2018, específicamente en los Estados Unidos. En un contexto de cambio social (Portes, 2009) que incluye la crisis prologada de la economía estadounidense, los resultados muestran un efecto diferencial en la incorporación ocupacional de los mexicanos residentes en los Estados Unidos según la generación. Las personas de la primera generación (los nacidos en México) cuyo nivel educativo es de licenciatura, maestría y doctorado sufren una desventaja en la inserción ocupacional en comparación con los de la segunda y tercera generación de mexicanos residentes en los Estados Unidos con el mismo nivel educativo. Dicha desventaja se puede ver expresada tanto en el análisis descriptivo como en el análisis multivariado (momios). En el cuadro 11 se sintetizan los resultados, que son coherentes con los planteamientos teóricos del mercado de trabajo segmentado y su proceso de exclusión en un contexto de grandes cambios sociales (Kuhn y Ochsén, 2009; Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina, 2015).

En términos simples, el contexto de grandes cambios sociales en los Estados Unidos (que han tenido consecuencias en los ámbitos económico, político, social e incluso sociodemográfico para los inmigrantes) ha afectado la inserción laboral diferencial y precaria de los migrantes calificados mexicanos en general y, específicamente, la de los inmigrantes altamente educados de la primera generación, en un país que se reconoce como una de las economías del Norte Global (Ramírez García y Lozano Ascencio, 2017). En cuanto al capital humano, los resultados señalan que los altos niveles educativos de los inmigrantes conducen a una menor tasa de subocupación o desempleo. Para las tres generaciones, el alto nivel educativo es determinante de la posibilidad de incorporarse en ocupaciones no calificadas, al ser el momio menor que 1 para quienes contaban con licenciatura y maestría en relación a quienes contaban con el grado de doctorado entre 2008 y 2018. Al estimar el inverso de dichos momios, se obtiene que el peso de la licenciatura en la segunda y tercera generación es mayor que para los de la primera generación. Al igual que en algunos argumentos anteriores, la primera generación podría estar influenciada por la selectividad, en términos del retorno de los migrantes calificados a México, población que no se observa en este estudio.

En términos demográficos, la hipótesis de una mayor desventaja en la incorporación ocupacional de las mujeres mexicanas es coherente con la argumentación teórica de una mayor promoción de las mujeres estadounidenses de ascendencia europea o inmigrantes de mayor tiempo de estancia a la vez que los resultados expresan las enormes diferencias demográficas y regionales de las tres generaciones (Kuhn y Ochsén, 2009; Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina, 2015). En cambio, en la edad aparece una contraargumentación a la teoría: si bien la teoría indica que esta debería ser positiva, para la primera generación de inmigrantes altamente calificados es negativa. La hipótesis es que el retorno provocado por la crisis económica prolongada y por la política restrictiva afectó este momio. En el caso de la segunda generación sucedió lo

contrario: su probabilidad es positiva, por lo que el resultado es coherente con la hipótesis teórica (u obedece a las diferencias en la estructura de edad, que da como resultado una diferencia de la productividad, según los hallazgos de Kuhn y Ochsén (2009) y Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina (2015)). En cuanto al estado civil, también parece ser congruente con el signo del momio: las personas que estaban en una condición distinta a la de casadas tenían mayor probabilidad de ver sus capacidades subutilizadas al incorporarse a ocupaciones no calificadas.

En términos de las dimensiones de contexto, expresadas en el sector de actividad y la región de residencia, en la mayoría de los casos los momios son menores que 1, lo que refleja menores probabilidades respecto de la variable de referencia. Esto significa una menor probabilidad de estar en ocupaciones no calificadas. Las mayores probabilidades de exclusión, medidas por el momio inverso, son para los mexicanos de la primera generación que trabajan en servicios de producción y servicios sociales. En términos de Kuhn y Ochsén (2009) y las Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina (2015), los distintos sectores requieren al trabajador inmigrante como complementario, y no como sustituto del trabajador nativo, para realizar actividades precarias. Esto podría estar relacionado con la región de residencia, en tal grado que los momios de la primera generación son mayores que 1 en las regiones Este y Oeste. El dato de la región de residencia expresa también el tejido de la red social, que sesga la incorporación ocupacional con los de menor calificación y refleja, a la vez, la selectividad de la migración de retorno. Al respecto, se puede agregar que es una expresión de las diferencias de la demanda regional, de la concentración de inmigrantes de un mismo origen o de la distribución regional poblacional, lo que implica una segregación (Kuhn y Ochsén, 2009; Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina, 2015).

Para los inmigrantes altamente educados de la primera generación, se corrobora el argumento de que no estar naturalizado aumenta su probabilidad de incorporarse en ocupaciones no calificadas. Tanto la naturalización como las diferencias en el acceso a los servicios de salud están condicionadas por la variación del contexto institucional derivada de la transición política estadounidense de los últimos años.

Por último, el tiempo, como variable que refleja los recientes cambios en los Estados Unidos —la crisis económica, los cambios políticos y los cambios sociales—, afecta la incorporación laboral de los mexicanos de manera diferenciada según la generación. Las tres generaciones estudiadas ven afectada su incorporación ocupacional en el período 2008-2018 y, sin embargo, contribuyen a satisfacer las necesidades de un mercado de trabajo segmentado, a la vez que aportan al crecimiento económico del país en el que residen. Los argumentos de este trabajo son obtenidos en el contexto de los cambios sociales y la cercanía de México con los Estados Unidos; sin embargo, es posible que algunas de las conclusiones puedan considerarse falsas o refutables, tal como lo plantea Karl Popper (citado en García, 2003).

Cuadro 11

Estados Unidos: probabilidad de los mexicanos altamente calificados de incorporarse en ocupaciones no calificadas en el mercado de trabajo segmentado, según generación, 2008-2018

Dimensiones	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación
Capital humano (nivel educativo: maestría y licenciatura)	Negativa en relación a doctores	Negativa en relación a doctores	Negativa en relación a doctores
Demográfico			
Edad (25-39 años)	Negativa en relación a los de 50 a 69 años edad	Positiva en relación a los de 50 a 69 años edad	Positiva en relación a los de 50 a 69 años edad
Sexo (mujer)	Positiva en relación al hombre	Positiva en relación al hombre	Positiva (cercana a neutral) en relación al hombre
Estado civil: otro	Positiva en relación al casado	Positiva en relación al casado	Positiva en relación al casado
Sector de actividad			
Extracción (referencia)	Todos en relación al sector de extracción	Todos en relación al sector de extracción	Todos en relación al sector de extracción
Transformación	Negativa	Negativa	Negativa
Servicios de distribución	Negativa	Negativa	Negativa
Servicios de producción	Negativa	Negativa	Negativa
Servicios sociales	Negativa	Negativa	Negativa
Servicios personales	Negativa	Negativa	Negativa
Región			
Noreste (referencia)	Positiva en relación al noreste	Negativa en relación al noreste	Negativa en relación al noreste
Este	Negativa en relación al noreste	Negativa en relación al noreste	Negativa en relación al noreste
Sur			
Oeste	Positiva en relación al noreste	Negativa en relación al noreste	Negativa en relación al noreste
Institucional			
Con Medicare (referencia)	Negativa en relación con Medicare	Positiva en relación con Medicare	Positiva En relación con Medicare
Sin Medicare			
Naturalizado (referencia)	Positiva en relación a naturalizados	No corresponde	No corresponde
No naturalizado			
Años de la Encuesta			
Continua de Población	En relación a 2008-2009	En relación a 2008-2009	En relación a 2008-2009
2008-2011 (referencia)	Negativa	Negativa	Positiva
2012-2015	Positiva	Positiva	Negativa
2016-2018			

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Minnesota Population Center, "Current Population Survey data for social, economic and health research" [en línea] <https://cps.ipums.org/cps/>.

Bibliografía

- Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina (2015), *The Integration of Immigrants into American Society*, Washington, D.C., The National Academies Press.
- Aguilera Hintelholzer, R. (2013), “Identidad y diferenciación entre método y metodología”, *Estudios Políticos*, N° 28, enero-abril.
- Alarcón, R. y T. Ramírez-García (2011), “Integración económica de los inmigrantes mexicanos en la Zona Metropolitana de Los Ángeles”, *Papeles de Población* N° 69, Toluca, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP).
- Barozet, E. (2007), “La variable ocupación en los estudios de estratificación social. Documento de trabajo”, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, septiembre [en línea] <http://www2.facso.uchile.cl/sociologia/1060225/docs/ocupacion.pdf>.
- BBC (2020), “Qué es el Brexit y otras 5 preguntas básicas para entender la salida de Reino Unido de la Unión Europea”, 31 de enero [en línea] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46521624>.
- (2018), “Inmigración en Estados Unidos: 7 gráficos que muestran su verdadera dimensión y su contribución a la economía”, 29 de noviembre [en línea] <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46384408>.
- Bendix, R. (1956), *Work and Authority in Industry: Ideologies of Management in the Course of Industrialization*, Nueva York, Wiley.
- Benería, L. y M. Roldán (1992), *Las encrucijadas de clase y género: trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*, Ciudad de México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica.
- Berrocal- Rangel, L. y P. Gardes (eds.) (2001), *Entre celtas e iberos: las poblaciones protohistóricas de las Galias e Hispania*, Madrid, Real Academia de la Historia/Casa de Velázquez.
- Böhning, W. y R. Zegers de Beijl (1995), “The integration of migrant workers in the labour market: policies and their impact”, *International Migration Papers*, N° 8, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Borjas, G. (1994), “The economics of immigration”, *Journal of Economic Literature*, vol. 32, N° 4, diciembre.
- Caicedo, M. (2010), *Migración, trabajo y desigualdad: los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos*, Ciudad de México, El Colegio de México.
- Calva, L. (2014), “La migración calificada de mexicanos a estados unidos y su inserción al mercado laboral”, tesis de doctorado, El Colegio de la Frontera Norte [en línea] <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2014/11/TESIS-Calva-S%C3%A1nchez-Luis-Enrique-DCSER.pdf>.
- Calva, L. y M. Coubès (2017), “Desaceleración de la dinámica migratoria: descenso generalizado de los flujos de salida y de retorno de migrantes mexicanos”, *La situación demográfica de México 2016*, Ciudad de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- Canales, A. (2013), “La migración en la reproducción de la sociedad global”, *Migración y Desarrollo*, vol. 11, N° 21, Zacatecas.
- Card, D. (2005), Is the new immigration really so bad?, *The Economic Journal*, vol. 115, N° 507, noviembre.
- Carney, M. (2017), “[Des]globalización e inflación”, *Boletín*, N° 4, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), octubre-diciembre.
- Castells, M. (2007), “Fin de milenio”, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. III, Ciudad de México, Siglo XXI.
- (2006), “El poder de la identidad”, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. II, Ciudad de México, Siglo XXI.
- (1999), “La sociedad red”, *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, vol. I, Ciudad de México, Siglo XXI.

- Centro de Estudios Migratorios (2017), *Prontuario sobre migración mexicana de retorno*, Ciudad de México, Secretaría de Gobernación.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2017), *Panorama Social de América Latina, 2016* (LC/PUB.2017/12-P), Santiago.
- Cohn, D. (2015), "Future immigration will change the face of America by 2065", 5 de octubre [en línea] <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2015/10/05/future-immigration-will-change-the-face-of-america-by-2065/>.
- Comte, A. (1830), *Cours de philosophie positive*, vol. 1, París, Hermann.
- ___(1842), *Cours de philosophie positive*, vol. 2, París, Hermann.
- Cortés, F. (1987), "La insoportable levedad del dato", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 2, N° 3.
- Cruz Piñeiro, R. y J. González Becerril (2018), "Modelo multivariante para la explicación de las deportaciones de migrantes desde Estados Unidos a México entre 1995 y 2016", *Papeles de Población*, vol. 24, N° 98.
- De Haas, S. Castles y M. Miller (1993), *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, Nueva York, Guilford Press.
- De Vicente Núñez, J. (2019), "La inmigración, según Alejandro Portes", Huelva Información, 4 de junio [en línea] https://www.huelvainformacion.es/opinion/articulos/inmigracion-Alejandro-Portes_o_1360963918.html.
- Durkheim, E. (1987), *La división del trabajo social*, Madrid, Akal.
- Elson, D. (1999), "Labor markets as gendered institutions: equality, efficiency and empowerment issues", *World Development*, vol. 27, N° 3, marzo.
- El País* (2019), "Trump amenaza con la expulsión de millones de indocumentados de EE UU", 19 de junio [en línea] https://elpais.com/internacional/2019/06/18/estados_unidos/1560871755_359899.html.
- Excelsior* (2019), "¡Se acabó! Theresa May entrega su renuncia; buscan sucesor", 7 de junio [en línea] <https://www.excelsior.com.mx/global/se-acabo-theresa-may-entrega-su-renuncia-buscan-sucesor/1317330>.
- Expansión* (2011), "El cambio social y económico frena la migración ilegal de mexicanos a EU", 6 de julio [en línea] <https://expansion.mx/nacional/2011/07/06/el-cambio-social-y-economico-frena-la-migracion-ilegal-de-mexicanos-a-eu>.
- Farley, R. y R. Alba (2002), "The new second generation in the United States", *International Migration Review*, vol. 36, N° 3, septiembre.
- Fernández Labastida, F. (2009), "Wilhelm Dilthey", *Philosophica: enciclopedia filosófica on line*, Fernández Labastida, F. y J. A. Mercado (eds.) [en línea] <http://www.philosophica.info/voces/dilthey/Dilthey.html>.
- Fundación BBVA Bancomer/Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2018), *Anuario de migración y remesas: México 2018*, Ciudad de México.
- García, F. (2003), "Popper, el contraste de hipótesis y el método crítico", *Revista Cubana de Salud Pública*, vol. 29, N° 1, enero-marzo.
- Giorguli Saucedo, S. y P. Leite (2010), "La integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos, 1980-2005: experiencia y prospectiva", *Los grandes problemas de México III: migraciones internacionales*, F. Alba, M. A. Castillo y G. Verduzco (coords.), Ciudad de México, El Colegio de México.
- Giorguli Saucedo, S. y S. Gaspar Olvera (2008), *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Ciudad de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- Giorguli Saucedo, S., S. Gaspar Olvera y P. Leite (2006), *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense: tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, Ciudad de México, Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- González Becerril, J. (2009), "Estudio comparativo de la inserción laboral de los migrantes calificados de América Latina en Estados Unidos, 1990-2000", *Papeles de Población*, vol. 15, N° 61, julio-septiembre.
- González Becerril, J. y otros (2017), "La migración calificada de América Latina en Estados Unidos y Chile: determinantes de su incorporación laboral", *Huellas de la Migración*, vol. 1, N° 1, enero-junio.

- Gouldner, A. (1954), *Patterns of Industrial Bureaucracy*, Glencoe, Free Press.
- Granovetter, M. (2017), *Society and Economy: Framework and Principles*, Cambridge, Harvard University Press.
- Granovetter, M. y R. Swedberg (eds.) (1992), *The Sociology of Economic Life*, Boulder, Westview Press.
- Hauser, P. y O. Duncan (1975), *El estudio de la población*, vol. 3, Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Ho, C. y C. Alcorso (2004), "Migrants and employment: challenging the success story", *Journal of Sociology*, vol. 40, N° 3, septiembre.
- Iredale, R. (1999), "The need to import skilled personnel: factors favouring and hindering its international mobility", *International Migration*, vol. 37, N° 1.
- Keeley, B. (2012), *Migración internacional: el lado humano de la globalización*, Esenciales OCDE, París, OECD Publishing/Instituto de Investigaciones Económicas.
- Keynes, J. (1998), *La teoría general del empleo, el interés y el dinero*, Biblioteca de Grandes Economistas del Siglo XX, Madrid, Ediciones Aosta.
- Khadria, B. (2007), "India: migración calificada a los países desarrollados y migración laboral al Golfo", *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, S. Castles y R. Delgado Wise (coords.), Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa/Secretaría de Gobernación/Organización Internacional para las migraciones, Ciudad de México.
- Kofman, E. (2007), "The knowledge economy, gender and stratified migrations", *Studies in Social Justice*, vol. 1, N° 2.
- Kritz, M., L. Lim y H. Zlotnik (eds.) (1992), *International Migration Systems: A Global Approach*, Oxford, Clarendon Press.
- Kuhn, M. y C. Ochsen (eds.) (2009), *Labour Markets and Demographic Change*, Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Leccardi, C. y C. Feixa (2011), "El concepto de generación en las teorías sobre la juventud", *Última Década*, vol. 19, N° 34, junio.
- Livi Bacci, M. (1993), *Introducción a la demografía*, Barcelona, Ariel.
- Lozano Ascencio, F. y L. Gandini (2012), "La migración calificada de México a Estados Unidos: tendencias de la década 2000-2010", *Coyuntura Demográfica*, N° 2, julio.
- Mannheim, K. (1993), "El problema de las generaciones", *Reis*, N° 62/93.
- Marías, J. (1949), *El método histórico de las generaciones*, Madrid, Revista de Occidente.
- Marshall, A. (1954), *Principios de economía: un tratado de introducción*, Madrid, Aguilar.
- Marx, K. (1999), *El capital: crítica de la economía política*, vol. I, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Massey, D., K. Pren y J. Durand (2009), "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: las consecuencias de la guerra antiinmigrante", *Papeles de Población*, vol. 15, N° 61, julio-septiembre.
- Modigliani, F. (1986), "Life cycle, individual thrift, and the wealth of nations", *The American Economic Review*, vol. 76, N° 3, junio.
- Muñoz González, G. (ed.) (2011), *Jóvenes, cultura y poderes*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores/Universidad de Manizales/Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE).
- Neidert, L. y R. Farley (1985), "Assimilation in the United States: an analysis of ethnic and generation differences in status and achievement", *American Sociological Review*, vol. 50, N° 6, diciembre.
- OIM (Organización Internacional para las Migraciones) (2016), "Migración calificada y desarrollo: desafíos para América del Sur", *Cuadernos Migratorios*, N° 7, Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, agosto.
- Pager, D. y H. Shepherd (2008), "The sociology of discrimination: racial discrimination in employment, housing, credit, and consumer markets", *Annual Review of Sociology*, vol. 34.

- Pellegrino, A. (2001a), *Migrantes latinoamericanos y caribeños: síntesis histórica y tendencias recientes*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Universidad de la República.
- (2001b), “¿Drenaje o éxodo?: reflexiones sobre la migración calificada”, *Documentos de Trabajo del Rectorado*, N° 12, Montevideo, Universidad de la República.
- Perlmann, J. (2005), *Italians Then, Mexicans Now: Immigrant Origins and Second-Generation Progress, 1890 to 2000*, Nueva York, Russell Sage Foundation.
- Pigou, A. (1968), *Socialismo y capitalismo comparados: la teoría general de Keynes*, Barcelona, Ariel.
- Piore, M. (1983), “La importancia de la teoría del capital humano para la economía del trabajo: un punto de vista disidente”, *El mercado de trabajo: teoría y aplicaciones*, L. Toharia (ed.), Madrid, Alianza.
- Polanyi, K. (1992), *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Portes, A. (2009), “Migración y cambio social: algunas reflexiones conceptuales”, *RES*, N° 12.
- Portes, A. y P. Fernández-Kelly (2007), “Sin margen de error: determinantes del éxito entre hijos de inmigrantes crecidos en circunstancias adversas”, *Migraciones*, N° 22.
- Portes, A. y R. Rumbaut (2001), *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*, Nueva York, Russell Sage Foundation.
- Powers, M. y W. Seltzer (1998), “Occupational status and mobility among undocumented immigrants by gender”, *International Migration Review*, vol. 32, N° 1.
- Ramírez García, T. y F. Lozano Ascencio (2017), “Selectividad y precariedad laboral en la migración calificada de América Latina y el Caribe, 2000-2010”, *REMHU*, vol. 25, N° 49, abril.
- Ruiz, M. (2002), “Integración económica y migración: políticas restrictivas en tiempos de libre comercio”, *Mujeres contra el ALCA: razones y alternativas*, I. León y M. León (coords.), Quito, Agencia Latinoamericana de Información (ALAI).
- Simmel, G. (2013), *Filosofía del dinero*, Madrid, Capitán Swing.
- Simpson, I. (1989), “The sociology of work: where have the workers gone?”, *Social Forces*, vol. 67, N° 3, marzo.
- Smith, J. (2005), “Immigrants and the labor market”, *Working Paper*, N° WR-321, Rand, noviembre [en línea] https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/working_papers/2005/RAND_WR321.pdf.
- Soler i Lecha, E. (coord.) (2018), “El mundo en 2019: diez temas que marcarán la agenda global”, *Notes Internationals*, N° 208, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB).
- Stalker, P. (2000), *Workers without Frontiers: The Impact of Globalization on International Migration*, Boulder, Lynne Rienner.
- The New York Times* (2017), “Cómo Trump transformó las políticas migratorias de Estados Unidos”, 27 de diciembre [en línea] <https://www.nytimes.com/es/2017/12/27/como-trump-transformo-las-politicas-migratorias-de-estados-unidos/>.
- Tuirán, R. y J. Ávila (2013), “Migración calificada entre México-Estados Unidos: desafíos y opciones de política”, *Migración y Desarrollo*, vol. 11, N° 21.
- Valdivia López, M. y M. Pedrero Nieto (2011), “Segmentación laboral, educación y desigualdad salarial en México”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 73, N° 1, enero-marzo.
- Veblen, T. (1974), *Teoría de la clase ociosa*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Vieira Pinto, Á. (1973), *El pensamiento crítico en demografía*, Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Villa, M. y J. Martínez Pizarro (2001), “Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe”, *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*, serie Seminarios y Conferencias, N° 15, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y otros.
- Weber, M. (1969), *Economía y sociedad*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.